

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACIÓN DE MAYOR TIRAJE EN AMERICA DEL SUR

Año III.—Núm. 118

Buenos Aires, Miércoles 9 de Abril de 1913

10 ctvs. en toda la República

ARTISTAS ESPAÑOLAS



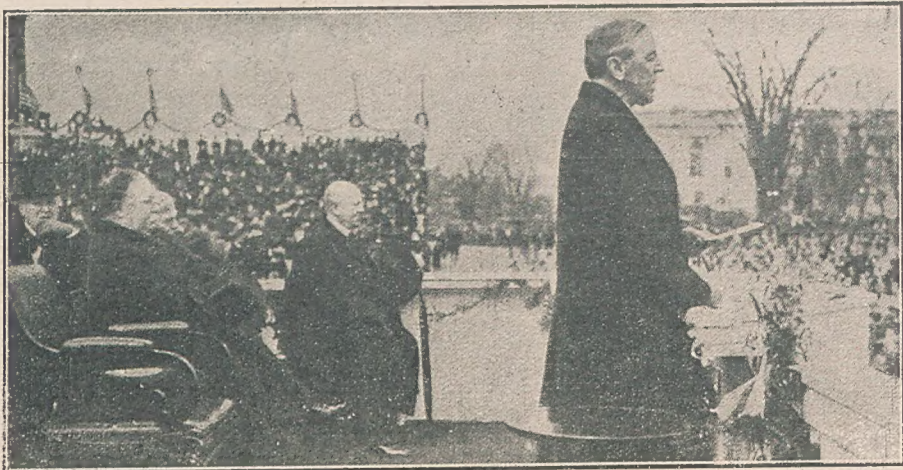
CONCEPCION SANCHEZ BELL

Bella tiple cómica de la compañía española del teatro Avenida

Fot. Bolzoni y Cía.

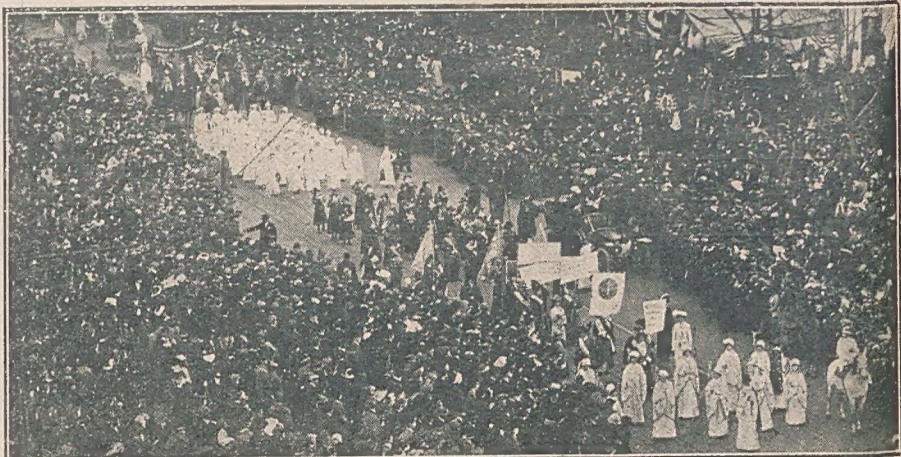
INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

NUEVO PRESIDENTE



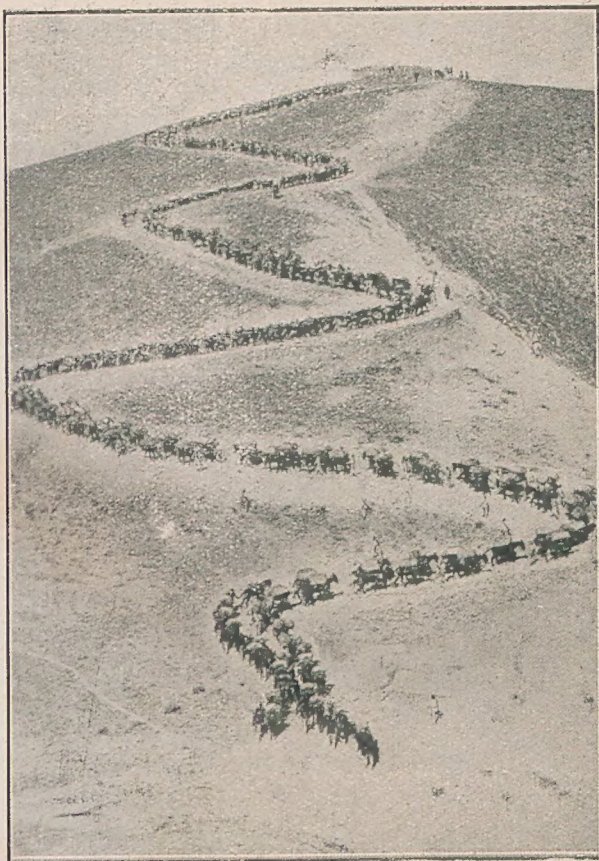
El nuevo presidente de los Estados Unidos pronunciando desde la terraza del Capitolio su discurso-programa. Sentado, se ve al ex presidente Mr. Taft

UNA GRAN MANIFESTACION SUFRAGISTA



La cabeza de la gran manifestación sufragista que se realizó en Wáshington el 4 de marzo último. A pesar del orden perfecto en que se desarrollaba, la policía y fuerzas del ejército dispersaron violentamente a las 9.000 mujeres que en ella tomaban parte

ESPAÑA EN AFRICA



Pintoresco aspecto de un convoy militar subiendo a la posición del "Harcha", una de las últimas conquistadas en el Riff por las tropas españolas

VISITA REGIA



El rey de Dinamarca y el emperador de Alemania, durante la visita que el primero le ha hecho en Berlín

UNA FEMINISTA



Mrs. Pankhurst, leader de las sufragistas inglesas y directora de la revista "Suffragette", que por su prédica y sus actos de violencia acaba de ser condenada a tres años de prisión.

MINISTRO INGLES EN MADRID

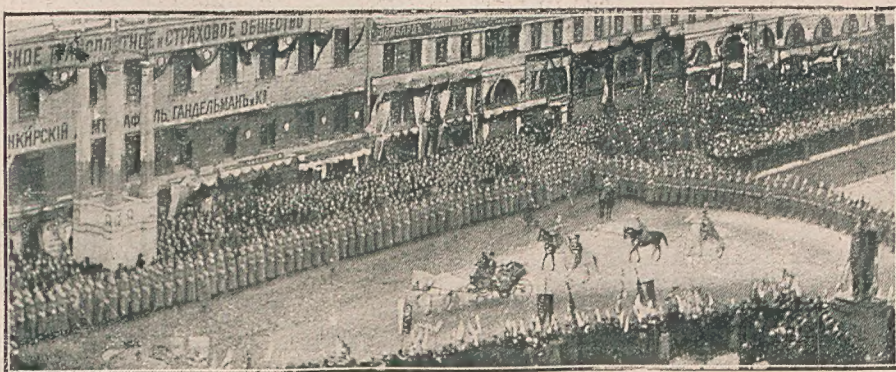


El ministro de la guerra inglés Mr. Seely, con los infantes don Alfonso y doña Beatriz, y el coronel Vives cuando visitó el aeródromo militar de "Cuatro Vientos"

EL TERCER CENTENARIO DE LA DINASTIA ROMANOFF



El zar Nicolás II de Rusia y el príncipe heredero Alejo, saliendo de la catedral de Kazán, después de la ceremonia religiosa celebrada en ella para conmemorar el tercer centenario de la dinastía



En el trayecto del palacio de invierno a la catedral de Kazán.—Una gran multitud contempla el pase del cortejo detrás del doble cordón de tropas, pero todas las ventanas del trayecto están cerradas por orden policial

TEATRO PARA LOS PRESOS



Los dos mil penados de la cárcel de San Quintín (en California) asistiendo a la representación que, en un patio de dicha cárcel, dió la compañía de Sara Bernhardt

EL ESTRENO DE "TABARÉ"



El ilustre compositor don Tomás Bretón, que, sobre el poema del poeta uruguayo don Juan Zorrilla de San Martín, ha escrito la ópera "Tabaré", que fué estrenada con gran éxito el teatro Real de Madrid



DONCELLAS 20 EL CIGARRO SUAVE
VAN HULSTEYN, VOCKE & C.
SANTIAGO DEL ESTERO, 131 cts. **DANNEMANN**
DE

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tiraje en América del Sur.



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual: pesos 5 m/n., en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en la República O. del Uruguay: Manuel Fonseca, Buenos Aires, 722, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Avísos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 9 rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1 Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

No se devuelven los originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Hallábase leyendo el escrutinio de las recientes elecciones y entre cifras y cifras formulaba preguntas y respuestas, cuando me anunciaron la visita de un extranjero. Hícele pasar y entró un hombre de aspecto inteligente, pero enigmático, que me saludó prudentísimamente y me dijo:

—¿Podríamos conversar un momentito a solas?...
Me senté frente a él y le pregunté intrigado:

—¿De qué se trata, amigo?

—Amigo, dice usted—suspiró algo aliviado mi visitante.—Veremos si lo repite cuando sepa qué soy yo.

—Un hombre—le repuse;—por eso dije mi amigo.

—Algo peor... ¡Socialista!—y me miró asombrado de que no me espantara.

Mi respuesta fué una sonora carcajada, que dejó al extranjero más confundido aún.

—¿Conque socialista, eh?

—Sí,—confirmó, como quien confiesa un crimen.—Ya ve usted que mi situación es delicada. Estuve aquí hace años y vi cómo se trata a los socialistas. Por mis ideas fui encerrado en un calabozo, y padecí los mayores vejámenes y privaciones; hasta puntapiés; hasta hambre y sed. Nos veíamos perseguidos en todas partes y golpeados y fusilados en la calle. Mi hermano fué asesinado por la espalda en una manifestación. Yo huí despavorido del país, y ahora que vuelvo, no he querido hablar con nadie una palabra, porque de nadie me fio. Conoci en Australia un amigo común y...

—¿En Australia? Pero usted no viene de allí.

—Sí, de allá vengo.

—¿Qué! Usted se ha caído de la Luna, y casi estoy por decirle que se merece una paliza de aquellas de antes... ¿Eran buenas, eh?... Deje usted ese sombrero, échese para atrás y oiga: Si usted no fuese un caído de la Luna habría desembarcado con la insignia socialista "al margen", diciendo: ¡Paso! ¡Soy socialista!—y contemplárase rodeado de toda clase de obsequiosidades.

—Usted está tomando en broma mis palabras.

—De veras que no; pero de veras que parece que sí. Tengo la satisfacción de informarle que ha dejado usted de ser un foragido y que es un hombre de bien.

—Yo no he cambiado en nada...

—No es preciso. Es que aquí "han cambiado las cosas". Esto da para una historia; pero le diré un párrafo solo. Escuche usted: "... Sucedió entonces que el doctor Sáenz Peña, al subir al poder, trajo el designio superior de restituir al pueblo su soberanía, perdida desde el nacimiento, implantó una nueva ley electoral, rodeó el sufragio de absolutas garantías y resultó que aquellos socialistas, considerados como elementos peligrosos, constituyen la mayoría del pueblo de la capital, del país entero quizás... En consecuencia, halla usted a los bandidos de ayer, no solamente en el pleno goce de sus derechos y garantías, sino en camino del poder...
—¿Qué cambio sorprendente!... Ese doctor Sáenz Peña ha conquistado la gloria.

—Y la posteridad la consagrará.

—¿Debe ser un hombre muy democrático, de ideas muy avanzadas?

MUNDO ARGENTINO

—El tenía humos aristocráticos, parecía que no amaba bien profundamente al pueblo, que le veía impasible sufrir la tiranía económica y debatirse en estériles luchas por la libertad; pero el caso es que lo amaba, puesto que lo ha llamado a gobernar con palabra muy noble y muy sincera, lo ha llevado de la mano hasta el camino de la redención y le ha dicho: Anda, que nadie impedirá tu marcha.

—Todo esto es admirable.

—De la suma corrupción electoral, se ha pasado a la suma pureza.

—¿Sin transición?

—En la capital, sin transición alguna. En las provincias se tardará algo; cuántales a los "capataces" de las provincias convencerse de que los parias se han vuelto ciudadanos! Pero se llegará. Y no es tan asombroso el cambio, como la naturalidad con que el pueblo le recibe. Aquí bajará mañana un hombre de Marte y las gentes se limitarán a preguntarle con toda naturalidad: ¿Vendrá usted algo cansado del viaje, no?

—¿Cómo es posible una transformación tan colosal en tan poco tiempo?

—Es que estamos en América, tierra virgen, en la que todo arraiga y crece con extraordinario vigor; donde los vientos, que han atravesado cumbres, bosques y pampas, vienen cargados de gérmenes de libertad y de fe; donde las muchedumbres sienten las infinitas ansiedades de todas las civilizaciones, aguzadas en siglos de heroísmos y martirios. Ya el presente, con ser magno, no interesa sino como el comienzo de una nueva acción, de una obra nueva. Verá usted cómo se derrumban hoy innumerables viejos edificios, y se levantan otros gigantescos, y se convierten las estrechas calles en amplias avenidas; todo ello febrilmente, vertiginosamente, con un enorme afán de innovación y de reforma. Algo parecido ocurre en el mundo de las ideas. Derrumbamientos y demoliciones a granel; inesperadas y rapidísimas fundaciones; anchas y llanas rutas donde antes todo era oscuridad y estorbos. Váyase usted tranquilo y preparado para todo evento. Elija bien su casa, porque, aunque le parezca nueva, acaso mañana mismo la echarán abajo, sea para edificar otra mejor, sea para ensanchar la calle. Si antes se creía usted un avanzado, cuide que ahora no se quede atrás...

Constancio C. Vigil.

Inclinación bien inclinada

Al comentar en abril de 1912, la elección de los doctores Justo y Palacios, decíamos: "Vemos en este hecho, no solamente la ratificación de méritos bien saneados, sino también una inclinación acentuada en el pueblo a evolucionar hacia el socialismo."

La hoja de parra

Estas elecciones hanle arrancado al franque de la última vestidura con que cubría su desnudez...

¿Qué hacés, Eva?...

Los misterios

¿Cómo se explica que la Unión Nacional, que tuvo en 1912, mil trescientos doce votos y la Unión Comunal, que tuvo en igual fecha, 462 votos, no hayan merecido uno solo en 1913?

Y el doctor Zeballos, que obtuvo tantos "votos" para diputado?...

¿Cuánta inconsecuencia!

Curiosidades del escrutinio

"El doctor Zeballos—decía un diario—tiene sus fiscales que siguen con interés el escrutinio. Al finalizar una urna anotan: 2, o 1 o 0, como en la 129 de la sección 4."

Un votante meritorio

"A los señores de la comisión del Partido Socialista argentino.—Estimados señores: Recibí una carta indicándome en dónde me corresponde dar mi voto, de lo cual estoy muy satisfecho, pero lo que resulta es lo siguiente: no poder ir a causa de estar enfermo y caminar con dos muletas. Si gustan venir a verificarlo y si ustedes ven un modo de que yo pueda dar mi voto, se lo agradeceré, pues es mi deseo darlo por su partido.—S. S. S., Juan Andrés Sealvinani.—S/c. Caseros 3563."

Este votante, casi ciego y con muletas, fué conducido al comicio por el doctor Bravo y sufragó por la lista socialista.

?

¿Todavía habrá quien repunte honorables ciudadanos a los que resultaban ungidos con la representación popular, y que no

obtienen ningún voto en comicios de verdad?

¿Todavía habrá quien repunte caballeros a los indecentes mercachifles que traficaban con el voto?

Los políticos sin pitanza y visitantes sin especulación

Desde Madrid, don Pablo Iglesias, leader del socialismo español, se dirige al secretario del comité ejecutivo del partido, expresándole las dificultades que se oponen a su partida inmediata para ésta.

El señor Iglesias dice textualmente en su carta: "he averiguado las condiciones y el costo del viaje a esa capital. Me dicen que éste no puede realizarse por menos de 1.200 pesetas. La suma es respetable y tanto más alarmante cuanto que tendría que dejar algo a mi familia".

Los cheques dolosos

Algo que hacía falta

Aplicación de la nueva ley

Ultimamente el congreso sancionó un agregado a la ley 9077, estableciendo una penalidad como único medio de reprimir los abusos que, en perjuicio del comercio, cometían personas que, sin escrúpulo alguno, entregaban en pago, cheques contra establecimientos bancarios en los cuales no tenían fondos.

Hasta entonces la autoridad policial y la justicia había debido intervenir en numerosas defraudaciones cometidas por este medio, teniendo, en todos los casos, que sobreseer respecto al acusado, por no estar penado el hecho ni existir, en ese sentido, jurisprudencia sentada por la cámara de apelaciones.

Salvada por la nueva ley la deficiencia del código, la autoridad policial ha intervenido y puesto a disposición de los jueces respectivos, a dos sujetos acusados de un delito de esa naturaleza.

Instruido el sumario correspondiente, el comisario Juárez comisionó al empleado Zumárraga para que procediera a la detención de los acusados, diligencia que fué cumplida ayer.

Los detenidos han sido puestos a disposición del juez doctor Newton, que atiende el juzgado del doctor Benítez.

Renuncia que se impone

El doctor Estanislao S. Zeballos, diputado por esta capital, al presentar su candidatura a senador ha consultado al pueblo respecto a su persona.

El pueblo lo ha repudiado como su representante, le ha negado sus sufragios y su voto de confianza.

El doctor Zeballos, pues, acatando la voluntad del pueblo que ha consultado, debe renunciar a la diputación.

Esto es lo que imponen la sumisión a la soberanía popular y la delicadeza personal.

Hace 15 meses...

Decíamos lo siguiente, que ahora podemos repetir con igual oportunidad:

"¿Ha pasado una semana?... Ateniéndonos al gobierno, solamente ha transcurrido en apariencia. Los problemas presentes han girado siete veces más alrededor del presidente en actitud contemplativa. Estamos ahora como en la semana anterior, como hace quince días, como hace un mes. Sin presupuesto y con la eternidad personificada en cuantos asuntos penden de solución gubernamental."

Triste súplica

No es posible leer sin angustia el siguiente aviso, aparecido en un diario de la mañana:

"A ti—no me resigno a morirme así, sin hacerte un último ruego.—Si algo cuenta el pasado, si no fué solamente mi último hermoso ensueño, si me has querido—perdóname.—Debo tener culpa puesto que así lo crees, pero no puedo vivir tan lejos, tan solo y recordando.—Perdóname."

¿Quién no se siente inclinado a unir su ruego al del desdichado?

¡Perdónalo!

El buen empleo del dinero del pueblo

Importantísimo estudio

El presidente de la Nación, decreta:

Artículo 1.º—Concédesse la licencia solicitada por el vicario general de la armada, monseñor Gregorio Ignacio Romero, para trasladarse al extranjero.

Art. 2.º—Comisiónasele para que durante su permanencia en Europa estudie la organización y funcionamiento de los cuerpos castrenses en las marinas de guerra extranjeras, sobre lo cual deberá informar a su regreso al ministerio de marina.

Art. 3.º—El ministerio de hacienda dis-



pondrá que por intermedio de la legación en Londres, se abone al señor vicario general de la armada, a contar desde el 1.º de abril próximo, y mientras permanezca en Europa, la suma de setecientos cincuenta pesos oro mensuales, o sea el sueldo que corresponde a un capitán de navío, a cuya jerarquía está equiparado. Etc., etc.—SAENZ PEÑA— Sáenz Valiente".

La agitación sufragista

Condema de Mrs. Pankhurst

Londres, abril 3.—Mrs. Emmeline Pankhurst, conocida agitadora sufragista, fué condenada hoy a tres años de trabajos forzados, por haber incendiado la residencia del ministro de hacienda, Mr. Lloyd George; pero el jurado que la condenó la recomendó a la benevolencia de las autoridades.

El anuncio del veredicto provocó violentas protestas de parte de las numerosas sufragistas que se encontraban en las tribunas. Mrs. Pankhurst declaró que no intentaría suicidarse, porque desea vivir para ver el triunfo de la causa sufragista.

EL CREDO DEL GEORGISMO

Compendio de "La condición del trabajo" de Henry George

Prosiguiendo nuestra campaña por la divulgación de la sabia doctrina de Henry George en estos países, donde no tiene casi partidarios, por la única razón de que no se le conoce suficientemente, invitamos al lector a leer el resumen, cuya publicación iniciamos hoy, en la creencia de que no existe quizás más radical y más eficaz remedio que la reforma propuesta por George para los males económicos que nos preocupan en la actualidad.

La condición del trabajo

I

Principios fundamentales

Este mundo ha sido creado por Dios. Los hombres traídos a él por el breve período de su existencia terrenal son las iguales criaturas de su bondad, los iguales sujetos de su pródiga atención.

El hombre, por su constitución, está situado por físicas necesidades de cuya satisfacción depende no sólo el mantenimiento de su vida física, sino también el desarrollo de su vida intelectual y espiritual.

Dios ha dispuesto que la satisfacción de estas necesidades dependa del propio esfuerzo del hombre dándole la facultad y el mandamiento de trabajar, facultad que por sí misma le eleva sobre el bruto, pues que podemos decir con toda reverencia que le convierte en ayudante para la obra creadora.

Dios no ha destinado al hombre la tarea de hacer ladrillos sin barro. No solamente le ha dado la facultad y la necesidad de trabajar, también le ha dado los materiales donde el trabajo ha de ejecutarse. Estos materiales constituyen la tierra, siendo el hombre un animal terrestre que únicamente puede vivir sobre la tierra y de lo que produce la tierra, y únicamente puede usar los otros elementos tales como el aire, la luz solar y el agua mediante el uso de la tierra.

Siendo las criaturas iguales del Creador con iguales derechos, bajo su providencia, a vivir sus vidas y a satisfacer sus necesidades, los hombres tienen iguales derechos al uso de la tierra y cualquier convenio que niegue este igual uso de la tierra es moralmente ilícito.

El verdadero derecho de propiedad

Habiendo sido creados los hombres como individuos con necesidades y facultades individuales, tienen individualmente el justo título al uso de sus propias facultades y al goce de los resultados de este uso, sujeto, claro está, a las obligaciones morales que se derivan de relaciones tales como de familia.

De este modo se origina un perfecto derecho a la propiedad privada de las cosas producidas por el trabajo, derecho anterior a la ley humana; derecho que deriva su validez de la ley de Dios; derecho que puede transferir su poseedor; pero que quitarse sin su voluntad constituye un verdadero robo.

Este derecho de propiedad que se origina en el derecho que un individuo tiene sobre sí mismo, es el único derecho de propiedad pleno y completo. Se refiere a cosas producidas por el trabajo, pero en modo alguno puede aplicarse a cosas creadas por Dios.

Así, si un hombre saca un pescado del océano, adquiere un derecho de propiedad sobre el pescado, el cual derecho puede transferir por venta o donación. Pero no puede obtener un similar derecho de propiedad sobre el océano que le permita venderle, darle o impedir a otros su uso.

Del mismo modo, si construye un molino de viento, adquiere un derecho de propiedad en las cosas que tal uso del viento le hace producir; pero no puede pretender un derecho de propiedad sobre el mismo viento para poder venderlo o impedir a otros su uso.

Igualmente, si cultiva un campo, adquiere un derecho de propiedad sobre el grano que su trabajo ha producido; pero no puede obtener un similar derecho de propiedad sobre el sol que maduró la cosecha o sobre el suelo que la sustentó.

Porque estas cosas son las continuadas donaciones de Dios a todas las generaciones de hombres, las cuales pueden usarlas pero

que ninguna puede pretenderlas como de su exclusiva propiedad.

El sujetar las cosas creadas por Dios al mismo derecho de propiedad privada que tan justamente se refiere a las cosas producidas por el trabajo, es despreciar y negar los verdaderos derechos de propiedad. Porque si de lo que produce por su trabajo un hombre, es obligado a pagar a otro hombre por usar el océano, el aire, la luz solar o el suelo (todo lo cual va envuelto en el vocablo tierra) es despojado de su legítima propiedad y por lo tanto robado.

Diferencia entre posesión privada y propiedad privada de la tierra

Si bien no puede sujetarse la tierra al mismo derecho de propiedad que tan justamente se refiere a las cosas producidas por el trabajo, puede sujetarse a un derecho de posesión. Dios no dió la tierra al género humano en general en el sentido de que todo el mundo sin distinción puede tratarla a su gusto, sino que para su mejor uso se necesitan reglas que se han de fijar por las leyes humanas. Pero estas reglas han de estar conformes con la ley moral; han de asegurar para todos una participación igual en las ventajas concedidas en general por la divina providencia.

El principio es el mismo que en el caso en que un padre deja a sus hijos una propiedad, algunas de cuyas partes no pueden ser de uso común o de específica división. Estas partes se asignarían a algunos de los hijos; pero bajo la condición de que siempre sea mantenida la igualdad de beneficios para todos.

En el más rudo estado social en que la industria consiste en la caza, pesca y recolección de los frutos espontáneos de la tierra, no es necesaria la posesión privada de la tierra. Pero a medida que el hombre empieza a cultivar la tierra y a gastar trabajo en mejoras permanentes, se hace necesaria la posesión privada de la tierra en la que así se ha empleado el trabajo para asegurar el derecho de propiedad en los productos del trabajo. Porque ¿quién sembraría si no estaba asegurado de la privada posesión necesaria para recoger la cosecha? ¿Quién haría costosas obras sobre un suelo sin tal exclusiva posesión del suelo que le permita asegurar los beneficios?

Este derecho de privada posesión de cosas creadas por Dios es, sin embargo, muy diferente del derecho de privada propiedad de cosas producidas por el trabajo.

El uno es limitado, el otro ilimitado, salvo en los casos en que los dictados de la propia conservación anulan los demás derechos. El propósito del uno, el de la exclusiva posesión de la tierra es meramente asegurar el otro, el de la exclusiva propiedad de los productos del trabajo y en manera alguna puede llevarse tan lejos que desprecie o niegue este derecho. Cualquiera puede tener exclusiva posesión de tierra en tanto no intervenga en los iguales derechos de otros. Su posesión exclusiva no puede ir más allá legítimamente.

Si, por ejemplo, Caín y Abel fuesen los dos únicos hombres sobre la tierra, podrían convenir en repartirse la tierra. Bajo este contrato, cada cual podría alegar derecho exclusivo a su parte contra el otro. Pero ninguno de los dos podría con arreglo a derecho continuar tal alegato contra el primer hombre que naciera. Porque si nadie viene a este mundo sin el permiso de Dios, su presencia atestigua su igual derecho a la gracia de Dios. Si le negaban el uso de la tierra que entre ellos se habían repartido, sería como si cometieran un asesinato. Y si le permitían el uso de la tierra sólo después de haber trabajado para ellos o dándoles una parte de los productos de su trabajo para comprarla, sería para ellos como si cometieran un robo.

(Continuará en el próximo número).

¡Pobres millonarios!

Al transmitir el telégrafo la noticia del fallecimiento del multimillonario norteamericano Mr. Pierpont Morgan ¡cuántas personas envidiarán a sus herederos!

Y sin embargo en apilar millones no estaba la dicha. Así lo aseguran los soberanos del dólar.

"He sido pobre antes de ser rico, y hoy sé que la riqueza no da la felicidad; antes por el contrario, creo firmemente que ésta amengua conforme aquella crece. ¡Qué pocos son los millonarios risueños!". Lo dijo Mr. Andrew Carnegie, el multimillonario yanqui, en un banquete con que le obse-

quiaron sus antiguos colegas los telegrafistas del estado.

Son muy frecuentes los casos de millonarios desgraciados. Toda la prensa extranjera dió cuenta del suicidio, ocurrido no ha muchas semanas, de un capitalista inglés, quien en pleno viaje de bodas, se levantó la tapa de los sesos.

A Barney Barnato, el "rey de los brillantes", puede decirse que le acarrió la locura su inmensa riqueza.

El famoso barón Grant, que jugaba con los millones como un jugador con las bolitas de marfil, fué acometido de un pertinaz insomnio, llegando a pasarse hasta diez días sin dormir. A consecuencia de ello perdió

BOCCANEGRA

ACEITE DE OLIVA

Es el que usan las personas de buen paladar en todo el mundo, y con él comerá Vd. si lo prueba y compara con otros. - BOCCANEGRA es siempre el más sano, puro y fino

BERNARDINI & Co. - INDEPENDENCIA, 568



el hilo de sus gigantescas especulaciones y empobreció rápidamente.

El insomnio es también lo que acibara la vida de Miss Helty Green, la mujer más rica de la tierra y la banquera más experta de Nueva York. Su colega en millones, Mr. J. Rockefeller, no sólo padece de insomnio sino de dispepsia atónica, combinación deliciosa que basta para hacer intolerable la vida a cualquier individuo, pobre o rico. Por último, el opulentísimo Jay Gould, padeció durante veinte años una ciática, y Rothschild, el gran Rothschild, su-

fría horriblemente del estómago, teniendo que alimentarse solo con leche y huevos.

Champagne Victor Clicquot

MAISON FONDÉE EN 1892 - REIMS

El más exquisito y de fama mundial

EXOINTO

El remedio insuperable para la cura de Eczemas, Sarna, Tiña, Herpes, Soriasis, etcétera.

EXOINTO

The Inter-American Drug & Trading Company

130, Pearl Street - New York

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON, y en todas las farmacias



XEREZ-QUINA SAENZ

EXQUISITO VINO

APERITIVO

TÓNICO Y

DIGESTIVO

Por su excelente calidad y absoluta pureza es el que recomiendan los médicos a las personas débiles y enfermos.

SE VENDE EN TODAS PARTES

UNICOS IMPORTADORES

GONZALO SAENZ & Co.

29 - MAIPÚ - 43 - Bs. Aires



Paradojas divinas

Después que el Señor se permitió realizar la broma de hacer el Universo, extrayéndolo de la nada, ocurriósele pensar que bien podía descansar un poco. Nada más que un poco, según lo prueba el hecho de hacer recién un cuatrillón de siglos de descanso. ¡Infatigable arquitecto, sublime artífice!

Cuentan los levitas que ahora trabaja en corregir su propia obra, rompiendo y rotando lo que su mano hizo, ya que no supo hacerlo bien. Más cierto es que es incierto. No dejan de ser cuentos sacrilegos, forjados para entretenimiento de las almas bienaventuradas. El divino Creador no siente apremio en volver a sus labores. Y como no le faltan pasatiempos, vive y descansa divinamente.

Suele distraer sus ocios perorando entre almas selectísimas, que le escuchan y aprueban con encantadora cordialidad. El Señor las ama a todas paternalmente. Pero siente predilección por aquellas que más sufrieron durante su estancia en la Tierra. Almas de genios y de santos, de ajusticiados y de suicidas...

Almas que supieron de todos los martirios y que probaron todas las hieles, dilaceradas por las garras de la bestia ajena mientras domaban la bestia propia... Almas de Quijotes que después de sufrir ansias de pan, de amor y de justicia; después de arrastrar, como grilletos, deseos fecundos nunca calmados, odios heroicos nunca extinguidos, divinos ideales jamás triunfantes, dejaron prematuramente su carne atormentada, carroña mil veces maldecida, como pasto de disolución. Para estas almas santificadas por el martirio guarda el Señor sus mejores afectos. Y para ellas son sus confidencias más íntimas, al caer de los días astrales...

Desde el solio de Dios se ve la Tierra igual que unida por un vaho de sangre, girando en medio de una aureola escarlata. Pero sólo El alcanza a verla plenamente. Sólo El distingue la agitación sublime y abyecta de las hormigas humanas. Los entes que le rodean apenas si la columbran allá muy lejos, muy abajo, como una pupila de oro fulgente sobre una mancha de sangre. Es cierto que no precisan verla mejor. Demasiado bien la conocen, de tanto que en ella sufrieron. El Señor estima de tal manera esa amarga sabiduría, que gusta desahogar entre ellos los vagos remordimientos que a veces le asaltan. En cierta ocasión exclamó tristemente, embargado por honda melancolía:

—¿Cómo temo haberme equivocado al crear la vida humana! ¡Cuántas veces pienso si no habré dado a los hombres un alma demasiado exigente para sus débiles fuerzas!

¿Por qué, sino, viven hastiados de todo, hasta de sí mismos?

Creí darles la dicha formándolos para el deseo, y por el deseo se exterminan y devoran mutuamente, cometiendo monstruosas e inútiles crueldades.

¿Y ya no hay frenos que detengan sus almas en el declive de perdición que se sabiendas recorren!

De nada ha servido dividir sus impulsos en buenos y en malos, para darles el premio o el castigo condignos. De nada, porque han hecho tal confusión con las más santas doctrinas, y adulterado tan sabiamente la escala de los deseos, que allá en la Tierra los delincuentes juzgan a los justos, traficando con el dolor y la ignorancia...

Observad cómo los pecados, más cínicos, complejos y fuertes que nunca, van acabando con las cualidades que distinguían al hombre de la bestia. Vedlos gozando de un poder casi omnímodo, dueños invulnerables de las conciencias, únicos motores del dolor y de la dicha, de la esperanza y del renunciamiento...

Fijáos, en cambio, cómo las virtudes, pobres hadas bellas del ensueño, pobres musas locas del ideal, andan por ese mundo sin saber lo que hacen, más aturdidas y desorientadas que nunca, víctimas a cada segundo de monstruosas violaciones! ¡Y no las matan porque aún son imprescindibles para enmascarar la trágica faz del Destino, del Destino que es mi secreto!

Todavía es necesario que sigan viviendo para el triunfo del mal, y sin perder su apariencia fascinante, porque así la mayoría de los hombres, poniendo en el abrazo de ellas toda su dicha, renuncia a devorar y queda a disposición de los que devoran... De ahí que las virtudes sólo se preocupen de ser siempre cautivantes, siempre bellas y coquetas, aunque limpien con la sangre más pura de los hombres las máculas que recogen diariamente, y aunque usen, para empolvase, la polilla de antiguallas creadas por la humana imbecilidad...

¡Infelices locas, bellas quimeras sangui-

narias, crueles embaucadoras del dolor humilde: miradlas viviendo merced a las limosnas que reciben de los pecados, a los cuales se entregan malgrado la fe de quienes tanto las aman!

¡Y será para esto, sólo para esto, que he dado inteligencia y sentimiento a los hombres!—concluyó apesadumbrada la voz divina.

Hubo un instante de silencio absoluto. El espiritual auditorio estaba suspenso, atónito, conmovido, frente a la amarga incertidumbre de Dios, cuando de pronto fué sentido un vago clamoreo que ascendió de allá abajo, de muy lejos, de donde la Tierra fulguraba entre un nimbo color de sangre. Eran millones de voces condensadas en un solo, doliente, desesperado reproche.

—¡Ay, de qué nos sirven la inteligencia y el sentimiento, si nunca nos darán la clave de lo que somos, y nos hacen desear lo inasequible, y nos condenan a vivir agonizando de infamia y de angustia, convirtiendo la Ilusión, único bien que nos brindan, en veneno de continuos, inesperados dolores!

El clamor fué apagándose gradualmente. Pero antes de perderse en el silencio infinito, se oyó de nuevo la voz de Dios, compasiva y grave:

—¡Al fin se confirman mis temores, al fin! Darles inteligencia para que siempre fueran jóvenes, arrancando de las entrañas del misterio la satisfacción y el ideal de cada día, y olvidarme que la emplearían en la adoración de sí propia, consagrando lo preterito y maldiciendo lo futuro!

¡Darles sentimiento para que fueran capaces de fecundar ese misterio, cuya misión y belleza no comprenden, y no haber pensado que lo inmolarían en aras de los sentidos, aferrándose a la bestialidad y a las miserias del conocimiento!

Vaya... ¡ahora comprendo por qué exterminan a los genios y a los santos, mientras deifican a los máximos traficantes del vicio y del crimen!

No tengo más remedio que suprimirles el alma, o sino los sentidos, ya que tanto se excluyen... Angelizarlos, o bestializarlos. Ha de ser lo primero que haga cuando haya descansado a gusto—terminó el Señor. Y ahogando un bostezo formidable de amargo fastidio, se dispuso a dormir profundamente, en tanto que allá abajo, muy a lo lejos, continuaba girando la Tierra, circuida de una aureola color de sangre, cada vez más densa, cada vez más ancha.

Enrique V. ERSERGUER.

La mentalidad de los atletas

Aunque ello parezca raro, los deportes atléticos exigen una gran fuerza de concentración mental. Tan es así, que si, por ejemplo, un saltador se distrae en el momento de dar la arrancada, disminuirá considerablemente la distancia del salto. Si de ordinario, ésta es de 7 metros, verbi-gracia, cuando no haya concentración mental, descenderá a 6 metros o 6 metros y medio.

Lo mismo acontece a los corredores. Estos sólo pueden conservar toda la velocidad de que son capaces, mediante un esfuerzo de voluntad intenso, concentrado y sostenido. En cuanto se distraen, aunque no sea más que pensando momentáneamente si podrán llegar o no a la meta, la marcha disminuye de un modo visible.

Un tinte explosivo

Hace ya algunos años que se puso a la venta una substancia colorante, conocida con el nombre de "aurantia", y que se emplea con éxito para teñir de color naranja el cuero y la lana. Químicamente considerada esta substancia, es una hexanitrodiphenylamine.

Un químico alemán ha descubierto que este cuerpo puede prestar grandes servicios como materia explosiva, sobre todo en estado de comprimido.

Se produce la detonación de esta substancia valiéndose al efecto de una cápsula de fulminato, que es también la que se emplea para hacer detonar el ácido pícrico y otras materias explosivas.

Este producto, a diferencia de los otros, presenta la ventaja de ser muy permanente y de no ofrecer ningún peligro en su manipulación, ni en el procedimiento que para obtenerlo se emplea.

El mareo matrimonial

Sabiase ya, desde hace mucho tiempo, que el mareo es uno de los peores males que afligen a la humanidad. En él pensó, sin duda, Horacio, cuando elogiaba, en una oda famosa, "la triple coraza de acero que abraza el corazón del navegante". Lo que no se había visto aún es que el mareo desempeñase una misión matrimonial. Expliquémonos.

Miss Marian Draughn era una joven y linda actriz inglesa, a quien había prometido matrimonio mister Henry Thyssen, rico fabricante londinense. Ambos personajes venían sosteniendo relaciones amorosas desde seis u ocho años atrás, sin que, a pesar de la promesa, se decidiese el señor Thyssen a casarse con la actriz. Antes por el contrario, llegó un día en que el fabricante se casó con otra señorita. Esto, como es natural, disgustó extraordinariamente a Miss Draughn. Y no queriendo ésta que el voluble caballero se riese a su costa, lo llevó a los tribunales.

En el curso del pleito, Mr. Thyssen acabó por confesar que, efectivamente, había dado palabra de matrimonio a su antigua amiga.

"Pero—manifestó luego el demandado—la verdad es que, si di tal palabra, fué encontrándonos ambos de viaje en un vapor. Yo me hallaba mareado hasta tal punto, que hubiera jurado casarme, no con una, sino con cien actrices inglesas o de cualquier nación, con tal de que se me dejase en paz."

El football grotesco

Ahora que la afición al football va aumentando en nuestro país de día en día, resulta interesante conocer el aspecto grotesco de que a veces rodean este juego los clubs de jugadores de Inglaterra, celebrando lo que ellos llaman un "comic football of top hats versus bonnets", es decir, football cómico de chisteras contra sombreros de señora.

El juego se hace siempre, y los jugadores se escogen entre los más hábiles; pero los



de un "team" tienen que ir vestidos de etiqueta, con frac y smoking y sombrero de copa, y los del otro bando se disfrazan de señoritas, procurando hacerlo con la mayor propiedad posible. Ya se comprenderá que con semejantes trajes no se puede tomar el juego en serio; el partido abunda, efectivamente, en incidentes cómicos, y por regla general no queda una galera sana ni hay jugador del bando pseudofemenino que no ruede por el suelo, enredados los pies con las enaguas. Sin embargo, con frecuencia se hacen goals muy notables, cuyo mérito es mayor por las mismas dificultades con que los jugadores tropiezan.

A estos partidos grotescos acude siempre mucho público. Generalmente se celebran con un fin benéfico, y esto hace que la concurrencia sea mayor todavía. Jugadores y espectadores se divierten de lo lindo, y al mismo tiempo hacen una obra de caridad.

JABÓN DE LA TOJA

ÚNICO EN EL MUNDO



Sin rival para el TOCADOR por su composición, por su suavidad y aroma exquisito. En el

BAÑO es delicioso; hace una espuma mejor más abundante y fina que la de

Los demás jabones. Es insustituible por sus condiciones

Higiénicas y Antisépticas

Conserve Vd. la faja que envuelve cada jabón.

Lo servirá para un primer CONCURSO con VALIOSOS PREMIOS

Concesionarios exclusivos: POLLEDO & Cía. - B. Mitre, 1360 - Bs. Aires

Para los buenos aficionados al mate, la mejor yerba es la de esta acreditada marca

Es una yerba pura, aromática, verdaderamente tónica, digestiva y diurética.



Aconsejada por los más reputados médicos para las enfermedades del estómago, vejiga, hígado y riñones.

Se vende en todos los principales almacenes de la capital y del interior de la República. Si su almacenero no tiene aún la riquísima yerba "MARIA", ocurra Vd.

"AL CAYGUÁ GUAZÚ" 581-Carlos Pellegrini-581

IMPORTADORES

AZEVEDO & Cía - 235 - Uruguay - 239 - Bs. Aires

CHARLA FEMENINA

La tarde convidaba con su calorito tibio y la atmósfera saturada de perfumes de los árboles a pasear por la avenida.

En el hogar del obrero que trabajaba en la gran fábrica de fósforos, todo era orden, limpieza y alegría; su mujer sentía especial orgullo por arreglar la casa, en tal forma, que al regresar de su trabajo encontrara cada día aquel nido de sus afectos, como si todo fuese nuevo o como si se hubieran renovado los muebles, cuadros y cortinas para prolongar su frescura y atracción. Los dos niños eran dos querubines rubios y graciosos que completaban con sus vivezas y ocurrencias la felicidad de aquel hogar pobre, pero, hasta entonces, tranquilo y dichoso.

Esa tarde, tan apacible como la conciencia de aquella mujer madre y leal esposa, resolvió llevar a los niños a tomar un poco de sol y aire puro, al mismo tiempo que recreaban su vista en las vidrieras y escaparates de las tiendas y bazares, contemplando las novedades y chucherías.

Paseaban tomados de la mano de su mamá, uno de cada lado, deteniéndose de vez en cuando y empujándose en las puntas de los pies para ver mejor; gozosos cuando se trataba de juguetes, y aburridos cuando las vistosas telas y otras cosas que ellos no entendían se ofrecían a su vista.

De pronto la madre se detuvo ante la vidriera de un bazar, y con gran alborozo vio un jarrón, imitación porcelana antigua, cuyo precio estaba rebajado. Hizo sus cálculos y ya le imaginó colocado en la mesita que le servía de escritorio a su esposo; alegrando aquel querido rincón la frescura y colorido de las flores que ella le pondría con amoroso cuidado. No tenían deudas, pero carecían de ahorros, que es casi lo mismo que tenerlas...

Reflexionó un rato antes de resolverse del todo y concluyó pensando que en su haber, como un sobrante de todos los gastos de los días anteriores, contaba con algo más del valor del objeto deseado, que estaba allí como esperándola y que si dejaba, tal vez, pasar aquella oportunidad, nunca más volvería a presentarse.

De todos modos, ¿acaso su marido no trabajaba cobrando un buen salario que les permitía vivir con comodidad y hasta con desahogo? ¿No era ella económica y ordenada, quizás en demasía? ¿No podría en poco tiempo recuperar el dinero invertido en aquel precioso jarrón? ¿Una última reflexión más en que apareció vagamente la palabra "superfluo", pero ella apuró el paso, resuelta, y entró!

Acudió un empleado preguntándole con toda diligencia lo que deseaba. Expuso su demanda, y hasta probó obtenerlo por un precio más bajo, lo que aumentó el afán de valorizar la mercadería de parte del hábil comerciante, cosa que vino a remachar del todo su interés, concluyendo por comprarlo y llevárselo ella misma, volviéndose a la casa y dejando trunco su paseo.

Los niños observaron sin chistar, hasta que el mayorcito preguntó para qué era aquello.

—Para colocar flores para papá querido. —Yo también—dijeron a un tiempo, en su afán cariñoso de imitación, no permitiendo que se les excluyese de aquella atención afectuosa hacia el hombre bueno que traía al hogar pan y tranquilidad.

Ya estaba satisfecho el anhelo y concluida la obra; las florecitas del pequeño jardín que él cultivara los días festivos, fueron cortadas y colocadas con la gracia especial del que quiere agradar. Lo delicioso de la sorpresa embargó después el alma de ella mientras preparaba la cena, alternando en la conversación de sus hijitos que, sentados en sus respectivas sillitas altas, saboreaban su taza de leche con torrijas de pan.

Se hizo la noche y nuestro hombre penetró taciturno y sombrío; una nube de infinita tristeza y de profundo abatimiento obscurecía su rostro. Dejóse caer pesadamente en una silla y acarició apenas a los niños que se quedaron como desconcertados. Ella le preguntó si estaba enfermo o si le ocurría algo desagradable, pero él esquivando la respuesta con una negativa vulgar, se aprestó a acostar a los pequeños y hasta les arrulló melancólicamente con su canción habitual.

El importuno jarrón con sus flores, aparecía como una ilusoria racha de felicidad en medio de tanta bruma de tristeza. Allí estaba donde ella le colocara, gracioso, coquetón, como exponente de un lujo lejos de soñar y más distante de poder costear. El le miró con sonrisa desdeñosa, que más se asemejó a una mueca amarga...

Como de costumbre levantóse al día siguiente y, despidiéndose de ella afectuosamente, marchó silencioso e impenetrable a su trabajo.

Al poco rato los vendedores de diarios gritaban con voz estentórea: "La huelga de los fosforeros; grandes proporciones, etcétera". Ella se quedó como petrificada por el espanto y el dolor. Toda la indecifrable melancolía de su esposo, acudió de golpe a su corazón como triturrándolo en cien pedazos, y al romperse, las lágrimas saltaron de sus ojos. Se escondió en un rincón y allí, apretando su rostro con ambas manos, derramó toda su inmensa congoja...

La miseria se apareció por entre sus lágrimas con su cabeza desgredada, con los brazos extendidos para arrebatarle los niños y estrujar su corazón. Abrió los ojos y sólo pudo contemplar riante, sereno, frescas aún las flores, el ya odiado y fatal jarrón.

La idea de su imprudente adquisición le hizo daño, y, pensando en el mañana, sintió más que nunca haber distraído aquel pequeño sobrante que, en la presente circunstancia, habría constituido una valiosa "previsión".

A una hora muy avanzada regresó el obrero; inútil fué ya discutir el motivo de su tristeza; cenó apenas y después se acostó sin hablar.

Ella no se sintió capaz de reconfortar su decaimiento; era demasiado mortificante el recuerdo de la inútil compra del día anterior. Sintióse culpable y una cobardía dolorosa invadió todo su ser, amilanándola.

Ella, tan fuerte, valiente y heroica otras veces, no se perdonaba el haber provocado, aunque con la más santa intención, este caso de horrible ansiedad. Sabía que las cosas se arreglarían y que primaba el derecho del obrero, pero los días que tendrían que esperar hasta tanto... Y entonces, oprimida el recuerdo de la escena del bazar y odiaba a aquel misero jarrón, tentador, funesto, causante de su pena y de su ruina. Y aquellos pocos pesos, ahora que nada tenían, tomaron un valor fabuloso, aumentando su inquietud.

¿Cuánta real experiencia adquirida en un rato, como capital invariable y sólido, para lo incierto e imprevisto del porvenir!

¿Por qué se dejó llevar de su débil imaginación y fácil fantasía?—reprochábale ella amargamente. Cuánto mejor hubiera sido posponer la realización de su deseo para tiempos más propicios... Pero ya era tarde, no había remedio; sólo le quedaba una lección durísima y cruel que la amargaba, aunque brindando para el futuro sus energías de luchadora en la complicada y común batalla.

Cinco días de ansias y de largas y penosísimas horas de dolor, trascurrieron como epílogo de aquella historia corta pero honda, tanto, que nunca jamás pudo olvidarla.

Carmen S. de PANDOLFINI

Naderías

Mi corazón está llorando a solas... Yo le sigo el humor y también lloro... Y lloro sonriendo, recordando siempre, a aquella mujer que nunca nombro. Ella me dió el dolor de amar en vano.

Alma vuelve a la infancia, vuelve para saber si fué verdad o sueño, y dónde y cuándo fué...

Siempre, en cualquier momento, la pena llega a mí, la inconsolable pena que vive en un jardín...

El aire es fresco y leve, un aire matinal bajo el azul profundo do aún la noche está.

Las plantas se han velado en polvoriento tul; se ve la sed que sufren, a la naciente luz.

Tres gradas blanquecinas suben hasta el dintel, tres mármoles que sueñan dormir bajo un ciprés...

Amplia, la única entrada muestra en la habitación, la sombra insomne y flébil, la sombra de un dolor.

Desnudas las paredes que emblanqueció la cal, desnudas las baldosas que acaban de lavar.

Ancho, de hierro y bronce, hay sólo un lecho allí, sobre su blanca sábana un Cristo de marfil.

¿Se fué de aquí mi vida, se fué de aquí mi amor? Yo sé que hay una ausencia y en ella mi aflicción.

Yo sé quien ha pasado, yo sé: la muerte fué; mas quien se fué con ella, no sé.

¡Qué desolado el aire, qué lejos el azul, qué silenciosa al alma llega la nueva luz!...

¡Oh, pena inconsolable, que llenas el jardín, en tí no sé ni llamo, pero agonizo en tí!...

Mi alma volvió a la infancia, y no pudo saber si fué verdad o sueño, ni dónde y cuándo fué...

AGOSTO DOCE.

Flor de fuego

Mariposa, no seas loca, y en la rosa de sus labios no te poses, pues se abrasa quien la toca. ¿Que por qué?... ¿Por qué ha de ser?... Porque es de fuego su boca. Nadie al verla por la calle con otra ha de confundirla ni de lejos, Aunque de espaldas la halle. Que es "ella", no duda uno. ¿Que por qué?... ¿Porque es su talle esbelto como ninguno! ¿Qué nombre lleva esa bella estrella? Un nombre tan armonioso que es consonante de "lira": ¡Elvira!... Y suspira el que la mira; espera y se desespera, porque tiene algo de diosa misteriosa; de hada y de princesa encantada; de gitana o hechicera, pues hay fuego en su mirada altanera, y fuego en sus labios rojos, y fuego en el alma entera, y sombra en sus negros ojos, y sombra en su cabellera!...

Joaquín ALCAIDE DE ZAFRA.

¡Ingrato sueño!

Presa en las redes del amor dormía un dulce sueño, tu alma, de ilusiones; un sueño delator de las pasiones, que, vehementemente, tu espíritu sentía.

Presa en las redes de la fantasía quedabas, y las dulces emociones de que ansiaste gozar en ocasiones, al fin, las disfrutabas a porfía.

Mas, ¡ay, el despertar, qué triste era! marchábase los gozos, y la fiera realidad te turbaba con empeño.

Suspirando después, acariciabas tu negra cabellera, y exclamabas: ¡Qué sola me dejaste, ingrato sueño!

S. GARCÍA RUEDA.

Soneto

Cayó tres veces Cristo, y, según sé, se alzó otras tantas con su cruz, sangrante... Tres veces, pues, resucitó su fe, tres veces muerta, exhausta, claudicante...

Pero venció, porque avanzando el pie por la montaña bíblica, extenuante, llegó a la cumbre, y la montaña fué, bajo su talla, pedestal gigante.

Si por ser noble, el alma combatida se torna en cruz y, bajo el peso de ésta, en Gólgota el Parnaso de la vida,

¡Cristos del Ideal! ¡Testas de lumbre! ¡No claudiquéis por no subir la cuesta! ¡Ved que todo Calvario acaba en cumbre!

Pablo DANIELE Y GALLO.

El marido está celoso....

.... y otra vez te estás poniendo el corsé *Eva* !!!

Eva

Modelo 52

En tricot o cutil de hilo y seda, \$ 18

OFERTA EXCEPCIONAL

Este modelo es tan cómodo que le producirá la sensación de que no usa corset y dará a su cuerpo una silueta encantadora.

En el interés de que todas las señoras que visten bien usen este modelo, haremos desde 5 de Abril hasta 31 de Mayo la venta que indica el cupón.

Los Establecimientos *Eva* venden ricos artículos porque atienden la gente distinguida y por esto tienen sus salones de venta en los parajes más aristocráticos: CANGALLO esq. SUIPACHA y FLORIDA, 138.

J. J. BELTRAN.

Mande o presente este cupón por ciento de descuento

GRAND PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESE 1911

Kaloderma

CREMA KALODERMA
JABON KALODERMA
POLVOS KALODERMA

Insuperables para conservar la hermosura de la piel.

F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE
BADEN

JABÓN KALODERMA para afeitarse (Slicks)
JABÓN KALODERMA para viajes

EN ESTUCHES DE ALUMINIO
SE VENDE
EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DEL RAMO



Houbigant, Atkinson y Roger-Gallet

Un olor es el polen de una idea. Penetra en las fosas nasales, brinca por encima de chumbos y peñascos, juega por entre los nervios olfatorios de la membrana pituitaria y cuaja en pensamiento en cuanto llega a los umbrales del cerebro.

Entendiste, Anacleto? Parece guasa, pero es indiscutible el concurso que el nasómetro ha prestado y presta a la filosofía y a la ciencia. Es peón meritorio del cerebro, cernidor del paladar, fiscal honorable en el tufo de las pasiones.

En cada órgano olfatorio digno de respeto, hay un calibrar que rastrea la ciudad del Buen Olor, la patria de los corazones limpios, la tierra prometida donde no hay eria de vanidosos, de carcamanes, de cabezotas y de "lagartijos".

Un olor sano corresponde generalmente a una idea sana.

Ingenua y feliz nariz aquella que sabe solamente de los eduvios de glicinas y jazmines que Céfiro arrastra en lánguido minué!... Inexperta y cándida nariz que no sabe nada de la tumultuosa y wagneriana sinfonía de los olores que tumban!

En esos días infectos de calor pegajoso, cuando la civilización expelle "vociferaciones" caballares, flato de autos, incienso de toscanitis, myrra de fromage humano y emanaciones de conciencias negras, rie Ahirmán, el genio indecente y malo.

Pero Ormuzd, genio del bien, rie en el viento apacible que llega de la selva; en las auras juguetonas que atraviesan pensiles y pomares; en el céfiro bienhechor que vuela perfumes de arazá, madrelevas y claveles; en el Houbigant de las bosques; en el aliento de las sierras; en el alma de los montes... Rie en los olores de nardo, de magnolia y heliotropos; en la esencia del eucalipto y del trébol, del paraíso y del aroma...

El contraste, además de ser en arte una excelente "muñeca", es en la vida cotidiana como un gimnasio de la experiencia, como una universidad libre donde cada examen es un porrazo y en donde cada doctorado consta en el pergamino propio, escrito con un estilo que a veces se encaja hasta los huesos.

Cyrano de Bergerac, entre otras muchas cosas significativas de alto ingenio, dice que los habitantes de la Luna se alimentan con el olor.

Desgraciadamente, aquí en la Tierra se ha probado lo contrario, por más que pululen caballeros que viven "olviendo".

Pero si se pudiera oler en Constantinopla y en seguida clavar la trompa en Tánger, y de Tánger clavarla en Chile, y de Chile en Calcuta, y de Calcuta en Rusia, y de Rusia en Jerusalem, y de Jerusalem en Tokio, y de ésta en Chicago, ¡qué hermoso, qué hondo, qué oloroso tratado de psicología de las naciones se husmearía!

Si en un cuarto de hora pudiera usted, aunque no lo llamaran, meter las narices en todas las poblaciones, ora en estado de pureza, como las sacrificadas en Putumayo; ora civilizadas, como Rusia; su membrana pituitaria vendría a ser un Roger-Gallet elevado a un montón de potencias; un Plutaro de los olores en ochenta paquetes de tomo y lomo.

Si un animal conoce por el olor el alimento que le es propio, con mayor razón un psicólogo moderno—siempre que no sea una carcama de biblioteca—puede sonsacar por el olor del cuerpo, el pedigree del alma.

A este respecto, mi tío Juan Manuel es un perdiguero con una nariz de barrena que huele a través de los muros.

La otra noche, en el sarao que dió la gentilísima señora de los Ríos Altos, marquesa del Palo Negro, hizo paráfrasis tan procaces que aún me quemaron las orejas:

—¿Ves esa dama elegante, garbosa, correcta, fina, cargada de opoponax? Pues bien: huele a Mesalina. ¿Ves ese hombre que se las echa de tigre, de Catón y de come hígados humanos? El pobre huele a guampa.

—¿Pero tío!

—Y ese otro que habla siempre de honradez, de probidad y de justicia universal, apesta a "chantage". El de más allá es un lameorejas que habla con énfasis de los baños de Biarritz y de Ostende, y por más que se chorrea trébol encarnado en las axilas, sigue oliendo a zorrillo. ¿Ves a ese "echado para atrás", a ese tipo hinchado y cogotudo que llena el salón con su petulancia? Huele a pezuña y a burro... —¿Dios mío, qué olfato y qué lengual... —Es la verdad, muchacho.

—Pero no debe decirse, viejo. —El hipócrita... ¡Hace rato que me estás oliendo a carmelita sin botines, che! ¡Frailón!

Felizmente, en este mismo instante irrumpe un vals delicioso, amoroso, voluptuoso. Dejo al blasfemo de mi tío mascando el freno y corro a bailar con Lucila, encantadora mujercita que huele a gloria, deliciosa pebeta a quien dentro de poco llevaré al pie de los altares.

F. RUQUI.

Pierpont Morgan, filántropo

El reciente fallecimiento del multimillonario norteamericano Mr. Pierpont Morgan, presta actualidad al siguiente momento de su vida, que acabamos de traducir de una revista inglesa:

M. Pierpont Morgan, gruñó apenas las pinzas del profesor odontólogo sujetaron la muela que le mortificaba. Para distraerle, el dentista le habló de la aflictiva situación de una pobre viuda con seis hijos a la que iban a arrojar del cuartucho que le servía de albergue. Morgan, sin oírle, al parecer, continuó gruñendo. El cirujano insistió respecto a la miseria de aquella pobre familia. Morgan, no dejó de gruñir.

Pero al siguiente día, la viuda recibía un cheque de diez mil dólares.

El mareo y los modelos

No todo el mundo sabe que para llegar a buen modelo de pintores, hay que pasar por un largo período de preparación. El mantenerse inmóvil o poco menos durante largos espacios de tiempo, y por añadidura, conservando posiciones generalmente violentas, determina en los modelos novales una enfermedad extraña. Por sus efectos, es análoga al mal de mar, y se presenta a los pocos minutos de comenzar la sesión de "pose". Algunos modelos se ponen tan gravemente indispuestos, que tienen que abandonar completamente el oficio. Otros, los más, resisten bien el período de adaptación.

El mal de modelos se trata del mismo modo que el de mar, en cuanto obedece a causas idénticas, o sea a perturbación del sistema nervioso, producida en este caso por la fatiga muscular.

Contabilidad original

Los indios de Guinea, emplean un sistema muy curioso para contar. Numeran por la mano y cuatro dedos, así es que cuando llegan al cinco dicen "una mano"; el seis equivale a "una mano y el dedo segundo", etcétera.

El número diez vale "dos manos", pero el veinte en vez de valer "cuatro manos", vale "un hombre". El cuarenta es "dos hombres" y así sucesivamente cada veintena.

El número cuarenta y seis lo expresan de este modo: "dos hombres, una mano y el dedo primero".

El canto de los tartamudos

Es un hecho probado que los tartamudos, al cantar, parecen curados de su defecto, y esto que a primera vista parece imposible e inexplicable, tiene una razón sencillísima y lógica.

La tartamudez es casi siempre una enfermedad puramente nerviosa, y por consiguiente, cuando el tartamudo tiene que dividir su atención entre las palabras y la música, la acción nerviosa queda momentáneamente anulada y el paso del aire a través de la laringe está continuamente abierto y sin obstrucción alguna.

El canto es, pues, una excelente cosa para ayudar a los tartamudos en la fácil emisión de la voz, y para curarles su defecto.

La numeración del calzado

La costumbre de numerar el calzado según su diferente tamaño, es de origen chino, y no fué introducida en Europa hasta épocas muy modernas. En China, la numeración de botas y zapatos cuenta algunos siglos de existencia, y se inventó tomando como patrón la longitud de un grano de cebada.

Los chinos, gente observadora si la hay, notaron que de todos los cereales, la cebada es la que, una vez seca, ofrece mayor uniformidad de tamaño; de aquí que fuese este el grano escogido para tan importante fin. El procedimiento, por lo que se ve, era sumamente sencillo, y aunque no de exactitud matemática, estuvo muchos años en uso.

Andando el tiempo, al ser el sistema importado a Europa, esta medida, que en la



Aceite OTTONE

La marca que mantiene siempre bien alto su nombre!

práctica pudiera originar grandes errores, fué reducida a una medida exacta, que equivale a unos ocho milímetros.

Los reyes en el teatro

El soberano europeo más aficionado al teatro es Guillermo II de Alemania.

El kaiser prefiere el teatro con música. Se ha dicho que él mismo había escrito la de algunas óperas, y se le ha atribuido la paternidad de la letra de la última producción del compositor Leoncavallo, interpretada en Berlín en una representación de gala que el emperador honró con su presencia. Esta colaboración no ha podido ser probada, lo cual no obsta para que el kaiser sea gran aficionado a la ópera, prefiriendo sobre todo las de Saint-Saens y también las de Massenet.

Cuando está en el teatro Guillermo II se muestra febril mientras la función le interesa; sigue los movimientos de los actores no sólo con los ojos sino con el cuerpo y la cara, y da siempre la señal de los aplausos, invitando a la emperatriz a imitar su ejemplo, e interrogándola frecuentemente con la mirada para saber si es de su misma opinión.

El zar Nicolás, en el teatro, es un verdadero chiquillo, que se deja seducir y convencer por la risa o las lágrimas de los actores y que no quita un momento la vista del escenario. El kaiser, cuando está en su palco, se acuerda siempre que él es quien preside; el zar se olvida de ello con frecuencia, y se ríe o se emociona a la par del público, sin pensar que los espectadores no esperan más que un signo suyo para expresar su satisfacción a los artistas.

El museo del vino

Todos los ramos de la humana actividad, todas las manifestaciones de la vida, tienen sus respectivos museos donde admirar sus diversas especialidades.

El último que ha surgido con mucha oportunidad, está en Beauve, importante lugar de Borgoña, y es un museo dedicado al vino. Botellas y recipientes de todas las épocas, instrumentos y aparatos para el cultivo de la vid, de la vendimia, preparación de los caldos, medidas, etiquetas, documentos y canciones báquicas, forman el variado e interesante material.

El "trust" de las propinas

Es, seguramente, el único que le faltaba conocer al país de los "trusts", o sea a América del Norte. Pero ahora ya lo tiene. Leemos, en efecto, que ha quedado constituida en Nueva York una sociedad poderosa cuyo objeto es explotar las propinas recibidas por los mozos de guardarropa en los "restaurants" elegantes. El servicio estará asegurado por dependientes de dicha sociedad, los cuales, a más de ser accionistas de la misma, disfrutaran un sueldo fijo. Cuantas propinas recibían en el ejercicio de sus funciones, serán entregadas religiosamente a los inspectores de la compañía.

De lo generoso que suele mostrarse el público de los grandes hoteles y restaurants neoyorkinos con los mozos de guardarropa, puede tenerse idea sabiendo que cada uno de ellos recauda como término medio, y a título de propinas, unos 8 o 10 pesos oro diarios.

Ojos con imágenes

Hay ojos que parecen llevar en sí la huella de alguna influencia prenatal. Así ocurre con Marie Le Guear, hija de un pescador francés de la isla de Tudy. La pequeña lleva en el iris del ojo izquierdo, debajo de la pupila, las cifras 22,3 perfectamente marcadas, con su coma y todo.

En Atlanta (Estados Unidos) vive un individuo llamado Alonso Lee, que lleva en sus ojos casi todas las letras del alfabeto, alguna de las cuales se distingue con asombrosa nitidez. Este fenómeno pudiera muy bien ser debido al hecho de que la madre del sujeto en cuestión, estaba aprendiendo a leer y escribir cuando él nació.

En Cincinnati hay otro ejemplo del mismo fenómeno: una muchacha que lleva en un ojo la imagen perfecta de dos cabezas de muñecas. Su madre refiere, que poco antes del nacimiento de la niña, vió algunas muñecas en un escaparate, y desde entonces siempre que pasaba por aquel sitio se detenía a mirarlas.

Los casos de niños recién nacidos que llevan en uno de los ojos la esfera de un reloj, no han sido hasta ahora explicados por la ciencia; quizá deban atribuirse a algún deseo nervioso de la madre, de saber a cada momento la hora.

Cigarros de la India

Flor de DINDIGUL a \$ 0.20

Ricos y Suaves Importadores EDWARDS y FASE Calle Maipú, 533

VINO LAGRIMAS DE SAN JUAN

DE E.W. MARENCO
26 PREMIOS

35 AÑOS DE ÉXITO

VINO DE POSTRE

RECOMENDABLE PARA ENFERMOS Y CONVALECIENTES

BANQUETES

UNICOS CONCESIONARIOS

HERWIGY CIA

Bs. Aires, Rosario
547, Méjico 949, San Lorenzo

AGUA DE CACHIMBA

A Hermenegildo Batista.

Ponciano Sequeira era uno de los tipos más feos y extravagantes de la creación.

En el campo, los días de amasijo, la peonada encargada de sobar la masa, acostumbraba darles un trozo de ésta a los chicos que están impertinando.

Estos, con su instinto imitativo, la extienden sobre las piernitas desnudas, la dejan caer al suelo, la revuelcan, y al fin sale de ahí una cosa informe y negra, que es necesario echar al horno para evitar la grita de los pergenios.

Resulta luego un trozo inecudo, sucio, deforme, quemado en partes, crudo en otras, vergüenza de los dorados panes, sus legítimos hermanos, sin embargo.

Pues Ponciano era eso.

Petizo, barrigudo, cambueta, redonda la cara, roma la nariz, rala la barba, cerdudo el pelo, era un verdadero monigote. Todo en él era inarmónico. La cabeza era pequeña con relación a la grosura del cuello. Las orejas chiquititas en las lindes de una ca-

Era un indiferente, un insensible. Un indiferente, un insensible cuya alma rebotaba sentimientos, pero que tenía el poder y la altivez de ocultarlos. Era así que nadie había advertido el ardiente amor que le profesaba a Joaquina. Nadie, exceptuando a ella, que lo había adivinado merced a la innata perspicacia femenina, y que, también por innata crueldad femenina, respondía con desdenes, con pifias, con ofensas de toda índole, a las desinteresadas benevolencias del pobre mozo.

Al principio, desde el tiempo en que empezó a usar pollera larga, Joaquina tuvo muchos galanes, porque era una chinita linda, agraciada, nada arisca, sin repugnancias al manoseo y a las palabras gruesas.

Uno, entre muchos, obtuvo sus favores. Naturalmente el menos enamorado, el menos digno, pero el más audaz.

La abandonó después, y como seguía siendo joven y linda, continuó coqueteando y cayó en las redes de otro cazador de cora-



racha enorme, tenían la ridiculez de las exiguas rémigas de un pichón de pato que está emplumando. El tronco, grueso y largo, descansaba sobre unas piernas cortas, torcidas y finas, terminadas por unos pies grandotes, anchos, gruesos, y buscándose por las puntas como en el clásico ademán de los Augustos de circo.

Breve: era un individuo que parecía ser hecho un sobras, como un ragout de fonda.

—Es medio mestizo entre zapo y tortuga, misturao con carpincho—explicó un psicólogo local.

Y otro completó:

—Cuando lo hicieron, el padre estaba borracho y la madre pasaba revista a la tropilla 'e los aparceros...

Alguien, tenido por perspicaz, dijo:

—El padre era un pobre diablo, la madre una china bonita y ladina... Ponciano se parece a un nido de águila, hecho con palitos de muchos árboles, con lana de muchas ovejas, con cerda de muchas yeguas, con plumas de muchos pájaros.

• Ponciano oía con indiferencia las críticas malevolentes... Sus ojos grandes, muy bellos, de mirada suave e inteligente, parecían expresar compasión por las almas torpes, pequeñas, opacas, incapaces de comprender lo que había de bueno y de noble en la suya. No se rebelaba nunca ante la injusticia. ¿Para qué?...
—El caballo atao al palo, si se siente con fuerzas, se sienta, pa reventar el cabresto y juir; si no, debe quedarse quieto y no andar dando güeltas al nudo alrededor del palo... Es zonzó chumbarle los perros a un toro pa tener que disparar después...

zones atolondrados. Un buen día, el galán desapareció como el primero, dejando una nueva herida en su vanidad.

Otros siguieron. Y la coqueta, frecuentemente burlada, fué descendiendo, ora por despecho, ora por vicio ingénito, hasta convertirse en una mujerzuela despreciable.

Y Ponciano siguió amándola siempre, en silencio, sin jamás aventurar un ruego. En tanto los años iban haciendo su labor destructora sobre la belleza de la criolla, añejando las carnes, marchitando los colores, quitando gracia a los movimientos ágiles, armoniosos, provocativos...

Y así, cuando se vió abandonada del último galán, cedió al fin su soberbia; y en la umbría del bosque, en el silencio de la tarde campesina, encerrada como en un nicho de ramazones en el exiguo playo del lavadero, experimentó por primera vez la pena del viaje sin retorno, la pena del árbol que agostado, consumiendo sus restos de savia, ve caer, en la palidez otoñal las hojas de la postrera frondación, las hojas que se van, dejando en la axila de la rama el frío de la vindez eterna.

Por vez primera lloró lágrimas sinceras, la criolla coqueta; y sus lágrimas caían sobre el espejo de agua del arroyo, con la pueril intención de enturbiarlas, borrando la imagen del rostro irremisiblemente profanado por los dedos del tiempo.

En esa circunstancia la sorprendió Ponciano, que estaba bien al tanto de su miseria. Venciendo la timidez innata, se acercó y le dijo afectuosamente:

—No llore, Joaquina... Pa todo hay remedio en el mundo...

PARIS

HOTEL ASTORIA

Avenue des Champs-Élysées

Cerca del Arc de Triomphe y del Bois de Boulogne

FRECUENTADO POR LAS MEJORES FAMILIAS ARGENTINAS
PRECIOS ESPECIALES PARA PERMANENCIAS PROLONGADAS.

COGNAC BISQUIT DUBOUCHE & Co.

E. M. DE SANTA COLOMA

CHACABUCO 319

Ella intentó un gesto de soberbia, pero fué vano el esfuerzo y hasta ante el despreciado contrahecho tuvo que dejar visible su derrota física y moral.

—¡No hay más!... ¡No hay más!...

—Siempre hay algo pal que sabe conformarse...

—¡Pa mi no, nadie me puede querer ya!...

Y en un arranque de sinceridad, exclamó irguiéndose:

—¡No ve que ya estoy vieja y fiera!...

¡Vieja, fiera y despreciada por mi conducta!... ¡M'he pasao la vida rejuntando cariños y a la fin m'encuentro como el loco que quería juntar agua en un canasto!... Y sin embargo yo me siento arder por dentro, hechas fuego las entrañas, rebosando deseos de querer y que me quieran.

Lentamente, solemnemente, con una voz y con un gesto que adquirían majestad en la penumbra del bosque ensombrecido por la tarde espirante, Ponciano respondió:

—Tuavía hay quien la quiera y quien se crea capaz de conseguir su cariño.

—¿Quién, usted?

—Yo...

—¡Pobrecito!... Las sobras de mis cariños—replicó ella sinceramente enternecida.—¡No, no puede ser!... ¡Mi alma y mi cuerpo están demasiado sucios!...

El se aproximó y tomándole una mano afirmó con singular energía:

—Las cachimbas tienen un fondo formao con barro y con emandiciás, y tienen agua más blanca y más pura que los arroyos más profundos y corrientosos... La cuestión es no revolver el fondo...

Javier de VIANA.

Un retrato del kaiser

El emperador de Alemania se presta mucho al retrato y da al artista cuantas facilidades reclama.

En cierta ocasión llamó a Berlín a un artista inglés para que le hiciese un retrato, y mostró al pintor como sitio para trabajar un aposento bastante desamuebla-

do. “¿Le parece a usted bien esta—preguntó el kaiser—o prefiere otra habitación?” “Me gustaría más una sala pequeña, confortable y bien amueblada” fué la respuesta. “Pues vamos a ver si encontramos alguna” agregó el emperador. Y en unión del artista recorrieron todo el palacio hasta dar con el aposento soñado por el Apeles.

Cuando estaba ya trabajando, dijo el kaiser: “No pinta usted como en su casa. Es que no está usted a gusto. ¿Cómo quiere usted pintar?” Y el aludido, sin más rodeos respondió: “Si vuestra majestad me lo permite, en mangas de camisa, con el sombrero puesto y fumando mi pipa”.

“Así es como me gusta verle a usted pintar—dijo el kaiser—de suerte que puede ponerse lo más cómodo que quiera; como si estuviera en su casa. Ahora hablemos algo de Inglaterra.”

Las ventajas de los viejos

El hombre de cincuenta años necesita mucho menos sueño que el joven. Resiste más tiempo una cantidad grande de trabajo. No necesita casi distracción. El joven resistirá durante algunos días mayor presión de trabajo que un anciano, pero no aguantará un trabajo excesivo tanto tiempo como el viejo, cuyo cerebro y cuyos nervios han endurecido los años.

Los viejos están sujetos a menos tentaciones que los jóvenes. Dominan sus apetitos y sus pasiones, por lo mismo que unos y otros están ya muy amortiguados. Con los viejos se puede contar, en la seguridad de que su ánimo variará poco.

Son los viejos más leales como amigos, aun cuando tengan menos amigos que los jóvenes. Su amor a una causa, a un interés o a la casa donde están empleados, varía poco. Además, su comportamiento durante largos años constituye una excelente fianza en cuanto a su futura conducta. Están, por último, más apegados a los afectos de familia y estiman éstos en tanto, que prefieren perder la vida a perder el amor y el respeto de los suyos.

Grand Prix

Paris 1900



ZENITH

Tipo adoptado por la Cia. de los Ferrocarriles
Otomanos de Anatolia y por los F. F. C. C.
del Estado de Italia, Rusia y Grecia

Proveedores del Ferrocarril
de Buenos Aires al Pacifico

Bruselas

Milan 1906

DIALOGUITOS

—¿Usted toma dulce, vecina?

—Asigun, por la mañana, generalmente... pero, pa qué se va incomodar...

—Vaya, ni que fuera una cosa 'el otro mundo...

—Entonces, le v'y aceptar uno, pa que no diga que la desprecio... pero que no esté muy almidarao...

—Dicen que'l amargo es mejor pal estómago...

—A mí me gusta con yerba argentina, de esa que le dicen ratonera, porque no es tan fuerte como la paraguayana...

—Sirvasé...

—Lo v'y a tomar de parada y me voy hacer juego...

—Es temprano tuavía...

—Seré curiosa, pero... ¿ande compra esta yerba?

—Me la trái m'hijo, de encargo, por medio di un capitán que hace la carrera a la Asunción...

—Ya se conoce...

así como usted me ve, así soy... lo más sencilla...

—A mí no me den personas orgullosas...

—Gusto di hacerse odiar, a la fin...

—Qué yerba... ¿no?

—Eso me estaba fijando... Sin mudarlo ni una vez, tan siquiera...

—Con una sola cebadura, más de vainate mates... Cuando mucho, usted lo ensilla un poquito... y se pone como nuevo...

—Riquísima...

—Yo me acostumbrao de tal manera, que usted no ha de creer...

—¿Y lo que cuesta, encontrar una yerba como la gente?

—Este otro, pal estribo...

—Pero, caramba... usted se está incomodando por mí...

—¡Valiente, señora!...

—Yo estoy cansada e decirle a mi marchante: "vea, demelá guena, aunque me cobre más"... pero qué... es inútil, ya la tienen arreglada... Hacen una mes-



—¿Porqué no se sienta un ratito?...

—Es que va venir un amigo a cenar...

—¡Valiente, ni que fuera tan tarde!...

—Sirvasé este otro...

—Qué vicio... ¿no?

—Es como el tabaco pa los hombres...

—A mí, cuando no tomo aunque sea uno, me agarra un dolor de cabeza...

—La costumbre... como los hombres, que se ponen locos cuando no pueden pitar...

—¿Qué cosa, por Dios!...

—Yo conocí una señora... Misia Encarnación, ánima bendita, murió hace más de veinte años...

—¿Una que vivía por el lao del sur, en el barrio e los terceros?...

—Esa, la pobrecita, que en gloria esté... Y güeno, solía decirme: "el mate, m'hija, es un don de Dios pa los pobres, que le debemos agradecer de rodillas"...

—Y ahí tiene los extranjeros, que están chupa que te chupa, con la pava al lao y la sucarera entre las piernas...

—Si en cuanto que llegan, como aves-truces boliaos, lo primero que hacen es comprar un calentador...

—De veras... Fijese no más en la ru-sa 'el otro patio... yo me quedo mirandolá, con el gusto que pone el sillón al lao de la puerta...

—¿Y la italiana 'el fondo?... Se levanta a las cinco, enciende juego y se va a la panadería. Es natural, cuando vuelve encuentra l'agua hirviendo...

—A usted le toca, doña Soledad...

—No me diga doña... Sole, cuando munihi...

—¡Bah!... si vamos andar con etiquetas, entre vecinas...

—Yo soy enemiga de cumplimientos...

colansa verde, con cada palo que parece un tirasón... y le sale a una el mate como pa matar ratones...

—Y a ochenta el kilo...

—Una temeridá, señora... Y lo pior es que ni saca espuma, porque al segundo mate ya andan nadando los paraguayos...

—Es pa lo único que yo soy delicada...

Soy capás de comer el pan duro ¿sabe? y de hacer un salpicón con las sobras del puchero, eso sí... pero... sirvasé este otro, que está como a usted li agrada...

—Pero, señora...

—¡Ah, yo, cuando me pongo a tomar soy terrible!... Es l'único vicio que tengo... a mí el te me pone nerviosa, el café me quita el sueño y soy muy poco afeta a las golosinas. El mismo m'hijo a veces se enoja, porque dice que me estoy quedando verde como un palito e yerba...

—¿No quiere este otro?

—Munchísimas gracias...

—Sin cumplimientos...

—Es suficiente... le aseguro que nunca he tomo un mate tan rico... Anque, mirando bien, mucho depende e la mano, como todas las cosas...

—¡Ah, natural!... eso e revolver la yerba, como si juese carbonada... o de tomarlo cocido y echarle sopas, como hacen los extranjeros...

—¡Hagame el favor, señora!...

—Si una l'echa l'agua al tun-tun, se caldea la bombilla, por ejemplo...

—Y se quema la yerba...

—¿Qué cosa, por Dios!...

—Pero, a todo esto, yo tuavía ni he pensao lo que v'y a cocinar...

—Hasta luego, vecina...

Martín LUCERO.

Espadas y sentencias

Los consejos de guerra ignaleses ofrecen una curiosa particularidad, recuerdo, seguramente, de alguna costumbre medioeval. Mientras se verifican las deliberaciones, hállase colocada sobre la mesa del tribunal la espada del procesado, de forma que la punta del arma se dirige hacia el oficial, en tanto que la empuñadura se encuentra al lado del presidente. Cuando penetra el procesado en la sala, momentos antes de serle leído el fallo, sabe si éste le es adverso o favorable sólo con mirar a la espada, pues en el primer caso, la punta del arma continúa amenazándole, mientras en el caso de

ser absuelto, aparece vuelta de su lado la empuñadura.

El primer faro

Los antiguos, según se desprende de uno de los cantos de la "Ilíada", conocieron en tiempos muy remotos el uso de señales luminosas para los marinos; pero eran simples hogueras encendidas sobre las eminencias de la costa. Aun cuando hay indicios de que en tiempo de la guerra de Troya hubo un faro, o cosa parecida, a la entrada del Helesponto, y otro en el Bósforo de Tracia, es lo cierto que el primer faro de que se tienen noticias auténticas es el de Alejandría, que se consideraba como una

de las siete maravillas del mundo, tanto por sus dimensiones cuanto por su gran utilidad.

Encontrábase situado en la isla de Faros, de la que estas torres reciben su nombre, y fué construido unos trescientos años antes de la Era Cristiana, por Sostrato de Cnido, siendo dedicado a los dioses protectores de los marinos.

Cómo hay que regar las plantas

Cualquier aficionado a la jardinería habrá observado que el riego de las plantas, sea con manga o con regadera, no da jamás tan buen resultado como la lluvia, por escasa que esta sea.

La razón no puede ser más sencilla. La lluvia, cayendo a través de la atmósfera desde una gran altura, arrastra consigo una cantidad considerable de ácido carbónico, partículas nitrogenadas y otros elementos nutritivos que ha recogido del aire; el agua que sale de una regadera no puede hacer otro tanto.

Si se pudiese inventar un sistema de riego en que éste se efectuase desde una torre u otra construcción muy elevada, indudablemente los resultados serían mucho mejores.

A falta de ello, lo mejor es regar con regadera fina y desde lo más alto posible.

CAFÉ

"Paulista"



Se puede obtener ahora en todos los almacenes del país

Se han hecho actualmente arreglos que permiten al público la obtención del verdadero Café Paulista, en cualquier almacén establecido en el país.

Todos los paquetes tienen su pureza garantizada por el Superior Gobierno Brasileño.



Lo que significa esta advertencia para Vd.

Quiere decir que puede usted obtener el Café Paulista, de su propio almacén. El mismo Café, perfectamente puro, y perfectamente fresco, que hasta ahora se vendía solamente en nuestras Sucursales.

El café puro es esencial para la salud nacional; y para el clima fatigoso de la Argentina, es de un valor incomparable, como bebida que sirve de alimento y da vigor. Da al cuerpo poder de resistencia y fortaleza; y es necesario al hombre activo, tanto como al sedentario y al intelectual.

No deje Vd. de comprarlo hoy mismo



Etiqueta Roja	Etiqueta Verde	Etiqueta Marrón
1 kilo \$ 2.20	1 kilo \$ 1.90	1 kilo \$ 1.60
1/2 " " 1.10	1/2 " " 0.95	1/2 " " 0.80
1/4 " " 0.55	1/4 " " 0.50	1/4 " " 0.40

Razones por las cuales deberá Vd. pedir Café Paulista.

Hay tres calidades distintas. Puede usted comprar para dar gusto a su paladar.

Está siempre perfectamente fresco, porque ningún almacenero compra, en cada vez, mayor cantidad de la necesaria para servir de inmediato a sus clientes.

Se cosecha, selecciona, tuesta y envasa por la misma compañía. Por consiguiente, puede usted estar seguro de obtener siempre la misma perfecta calidad. Se conserva en depósitos higiénicos, hasta su completa madurez; y se despacha al almacenero el mismo día que se tuesta.

Su precio es el más reducido á que se puede vender el Café de tan excelente calidad.

Si su almacenero no está en condiciones de surtirle, podrá usted, como siempre, pedirnos por carta ó por teléfono.

U. T. 2209, Libertad - C. T. 554 Central - 459, Salta, 46)

ó en nuestras Sucursales:

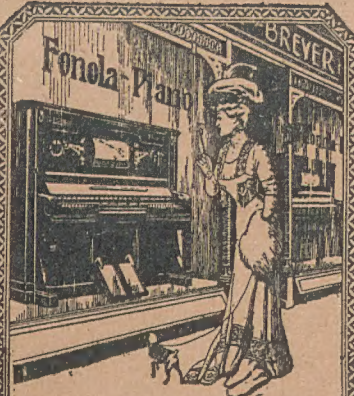
CAPITAL FEDERAL

Bartolomé Mitre, 490; San Martín, 85; Corrientes, 433; Corrientes, 948; 25 de Mayo, 79; Brasil, 1174; Chacabuco, 281; Almirante Brown, 1374; Florida, 156; Santa Fe, 2411; Rivadavia, 6976 (Flores); Cabildo, 2070 (Belgrano); Belgrano, 2270.

ROSARIO (Sta. Fe)
San Martín, 817
MENDOZA
San Martín, 1512
BAHIA BLANCA
Ochilana, 83

MAR DEL PLATA
Rivadavia, 2180
CÓRDOBA
San Martín, 13
TUCUMÁN
Las Heras, 695-697

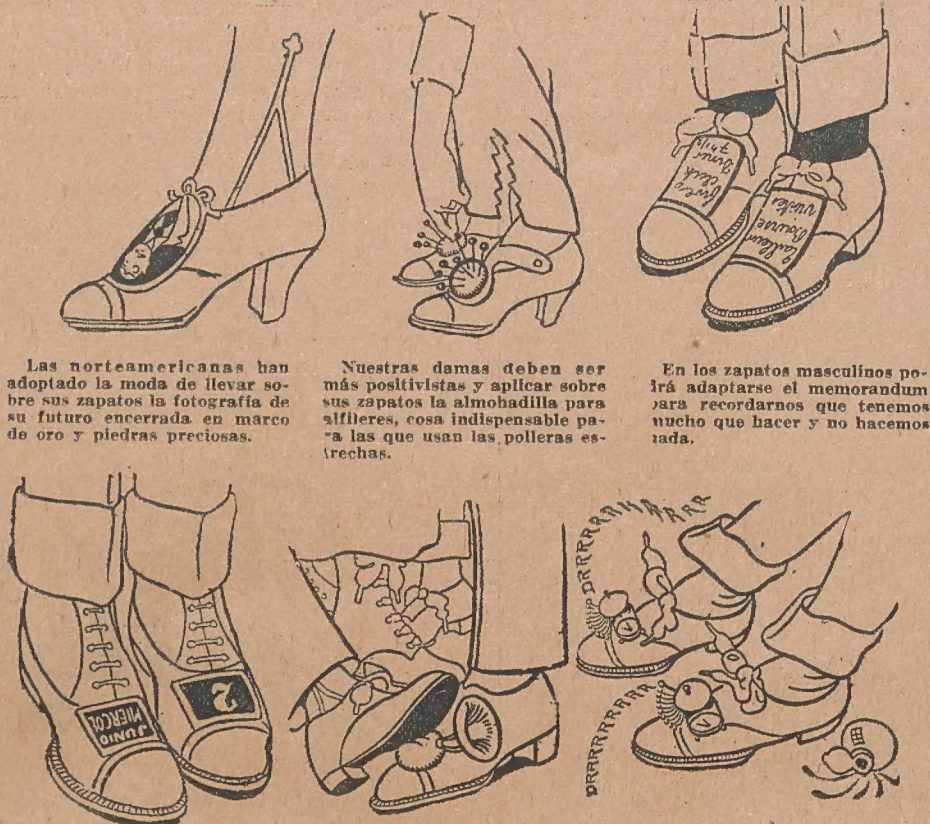




EL DESEO DE SU CORAZÓN!
LA FELICIDAD REINA EN EL
HOGAR QUE TIENE UN
PIANO-FONOLA
USTED SERÁ PIANISTA
EXPERTO EN 5 MINUTOS
SIN CONOCER MÚSICA.
VENTA POR MENSUALIDADES
PIDAN CATÁLOGOS
BREYER H. NOS
FLORIDA 414

La loca

La música del fonógrafo congregaba a la multitud del conventillo en coros apretados y bulliciosos. Una confusión de gritos y chillidos agudos atronaba el ambiente; chiquillos medio desnudos giraban locamente haciendo piruetas endiabladas; los mozos y las mozas cambiaban palabras y pullas en el más alto diapason; las mamás



Las norteamericanas han adoptado la moda de llevar sobre sus zapatos la fotografía de su futuro encerrada en marco de oro y piedras preciosas.

Nuestras damas deben ser más positivistas y aplicar sobre sus zapatos la almohadilla para alfileres, cosa indispensable para las que usan las polleras estrechas.

En los zapatos masculinos podrá adaptarse el memorandum para recordarnos que tenemos mucho que hacer y no hacemos nada.

Muy útil también, será adherir a la cabritilla o al box calf un calendario perpetuo, que nos recuerde que ya vamos pasando de la edad de las ilusiones.

Para los que gusten de viajar en las plataformas de los tranvías, no será malo que lleven una bocina pedestre, cuyo quejido dé el alerta a los pisotones de los otros viajeros.

Y nada mejor que los despertadores para que los empleados públicos interrumpen su sueño ofinesco y no dejen pasar la hora del vermouth.

y los viejos hablaban gangosamente de sus achaques y de las miserias de la vida.

La noche era hermosa. El cielo espléndidamente iluminado lucía la maravilla de sus luces titilantes; la luna, alma errante y bohemia, vertía su claridad amortiguada prestando a los objetos tonos pálidos. Un poco de calor, el suficiente para hacer aligerar de ropas y levantar el pecho en un jadeo de bestia cansada.

En el corro formado por las mozas se hallaba Juanita, más conocida por "la loca", mote que se había conquistado por la extravagancia de sus gustos y caprichos.

Chanceábase sus amigas de ella, y la instaban a que acompañara con su "voz divina" la música del fonógrafo. Ella se negaba porque estaba presente Luis, su novio, e indicaba con el dedo a un mozo fornido, el que se encargaba del cambio de los discos.

El tono que empleaba Juanita al decir "mi novio" hacía reír a las mozas; ellas sabían de qué se trataba, y encontraban la burla muy chusca y original.

¡Qué tonta esta chica tan feucha y desgarbada, creerse novia de Luis, un mozo tan perfecto y cumplido!

—¡Ja, ja, ja!
Y reíanse sin atreverse a más; no querían quitarle las ilusiones, no señor, que eso sería obra de impiedad; pero un poquito de chanza no estaba mal, ¿no es cierto amigas?

—¿Por qué no quieres cantar?

—Allí está Luis.

—¿Es por eso? ¡Vaya! ¡Tienes miedo de que te zurre?

—No.

—¿Y entonces?... ¡Vamos, no te hagas rogar!

—No, no quiero.

No, no había medio de arrancarla de su terea obstinación. Mientras Luis se hallaba presente, ella no cantaría. Lamentábanse ya las mozas de una diversión que aquella loca las privaba; no es que ella tuviera hermosa voz, eso no, al contrario; sólo querían oírla para reírse un poco, pues los sonidos que salían de la garganta de Juanita eran verdaderos "berridos" que excitaban grandemente la hilaridad. (Esto no se lo decían a ella, sino cada cual lo pensaba para sí.)

Por fortuna, Luis, avisado por una de las tantas mozas del corrillo, se encaró con su novia, y:

—Vamos, si yo te suplico, ¡tampoco accedes a darnos gusto?

Levantó Juanita sus ojos a la altura de los de su novio, y balbuceó desconcertada:

—Si tú quieres... si me das permiso...

De corro en corro cundió la noticia; fundiéronse los grupos en una masa revuelta y rumorosa; los chiquillos apagaban sus gritos y se acomodaban entre las piernas de los mayores; las mamás y los viejos mascullaban sentencias morales, condenando a la gente mal nacida que se burla del prójimo.

Juanita se había colocado junto al fonó-

grafo y esperaba con aire de mártir resignada, la orden de empezar. Las mozas hacían grandes esfuerzos y se llevaban las manos al pecho, temerosas de soltar la cargada antes de tiempo; Luis con un brazo en alto, trataba de imponer silencio a los congregados que se agitaban inquietos produciendo un rumor de colmena.

—Silencio, señores! ¡Nuestra amiga Juanita va a cantar un trozo de ópera! ¡Sí, señores, un trozo de ópera!

Y volviéndose hacia "su novia" la dijo con acentuada ironía.

—"La Tosca", ya sabes... Ahora pondré el disco en el fonógrafo... Hazlo bien ¿eh?

Juanita tímidamente se aventuró a decir:

—Pero si yo no sé cantar eso...

Luis atajó:

—Ta, ta, ta, que no sabes. ¿Y quién te dijo que no sabes? Vamos, es preciso: si no... ¿me comprendes? ¡A freír patatas!

Y bien que comprendía Juanita... Enmudeció; el corazón le latía violentamente y sentía que sus ojos se humedecían...

El fonógrafo empezó a funcionar. Las notas vibraban en el aire con una melodía dulce y poderosamente sugestiva.

Juanita, en medio de su turbación canturreó inconscientemente:

Yo me quería casar,
yo me quería casar
con un mozoito barbero...

La cargada fué general. Pataleos y silbidos y batir de palmas furioso ensordecían, produciendo el estrépito de un derrumbe. Los chiquillos alborzados gritaban a voz en cuello, dominando la balumba infernal de aquel desorden ruidoso:

—¡Je, je! ¡La loca! ¡Je, je! ¡La loca!

Y Juanita, llena el alma de espanto y de angustia, clavó sus ojos llorosos en Luis, que reía apretándose el vientre. Las lágrimas bañaban su rostro y murmuraba bajito, tan bajito, que nadie la oía:

—La loca... la loca... ¡Sí, la loca de amor!

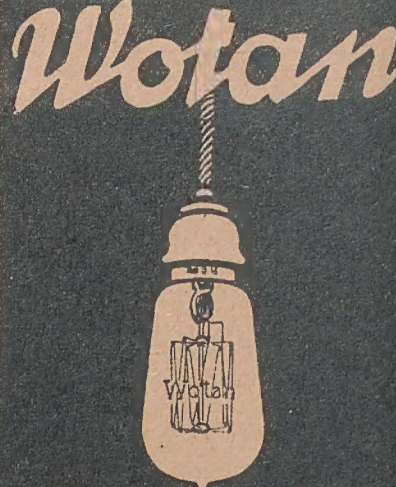
Antonio M. DOPICO.

Jugar por telégrafo

Hasta la época presente y tratándose de juegos, sólo habían intervenido los hilos

del telégrafo en partidos de ajedrez, de gran importancia, en los que tomaban parte prestigiosos jugadores de celebridad mundial; pero como todo progresa ya, se ha llegado al extremo de que con el auxilio del alambre telegráfico puedan jugar una partida de carambolas dos caballeros separados por la friolera de 600 kilómetros de distancia.

Antes de comenzar la partida se marcaron y numeraron en las mesas de ambos contendientes una porción de cuadritos pequeños, de tamaño suficiente para saber el punto exacto en que las bolas quedaban después de cada tacada, y, comenzada la partida telegrafiábase al contrincante el sitio preciso en que las bolas habían quedado, contando los cuadritos. Recibido el telegrama por uno u otro, se ponían las bo-



Wotan
Siemens
La primera lámpara
monowática
con filamento metálico
inquebrantable

las en el lugar correspondiente y seguía el juego hasta acabar la tacada.

En estas condiciones de transmisión y recepción de telegramas, la partida duró cuatro días, porque no se empleó hilo especial. Si así hubiera sido, disponiendo de comunicación directa, se hubiera concluido en poco más tiempo que el normal.

El hombre misterioso

El comisario se dispone a interrogar a un hombre de melancólico aspecto que acaba de arrestar un vigilante.

—Vamos ¿qué es lo que ha hecho? El agente dice que le siguió durante largo rato, observando que buscaba usted calles extraviadas, que se acercaba demasiado a la pared procurando esquivar las miradas de los transeúntes. Esa actitud misteriosa no indica nada bueno... Además, su aspecto es una acusación. Ese aire inquieto, esa actitud avergonzada y, en fin, ese sobretodo herméticamente abotonado y con el cuello subido, revelan remordimientos de conciencia... Vamos. Hable usted. Pronto.

—Le diré, señor comisario. Mi mujer se ha empeñado en que me pusiera esta horrible corbata amarilla que me regaló su mamá el día de mi cumpleaños... Al llegar a la calle, temiendo hacer el ridículo quise evitar encontrarme con algún amigo, y por eso...

El comisario, que tiene su correspondiente suegra, se apresuró a exclamar:

—¡Ah, amigo mío! Le comprendo perfectamente. Está usted en libertad.



VINO NOURRY
Muy agradable al paladar
Sustituye con ventaja el
Aceite de Hígado de Bacalao
**DEBILIDAD
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES
DEL PECHO**
En TODAS las FARMACIAS
COMAR & Co
20, Rue des Poissés-St-Jacques
PARIS



ANIS SOLER
GRAN DOLCE TRIPLE SECO
Con digresiones sofisticadas
no se comprueba un aserto;
vale más un dato cierto
que arrojen las estadísticas.
Y en éstas se puede ver,
pues no dan lugar a engaño,
lo que ha aumentado en un año,
la venta de ANIS SOLER
Unico Concesionario:
RICARDO ILLA
Venezuela, 610.- Buenos Aires

ACTUALIDADES GRÁFICAS

LA EMBAJADA ARGENTINA ANTE LOS GOBIERNOS DE INGLATERRA Y ALEMANIA



Doctor Gabino Salas y Oraño, secretario de la embajada



Coronel José F. Uriburu, agregado militar



Doctor Carlos Salas, embajador



Señor Carlos Salas (hijo), secretario del embajador

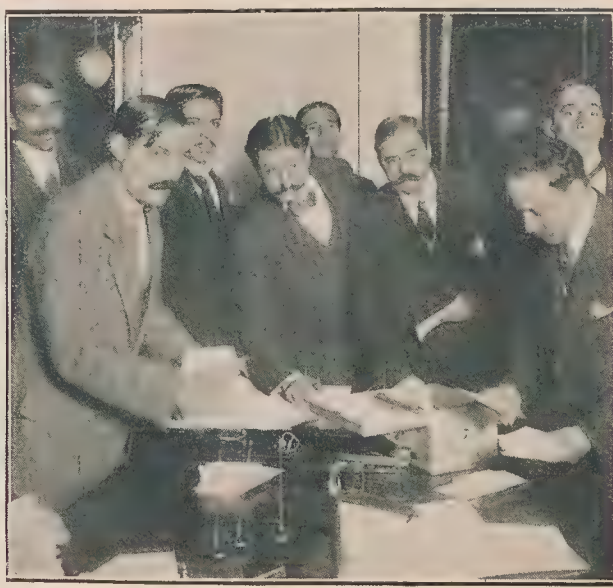


Señor Juan B. Peña, agregado civil

EL ESCRUTINIO DE LAS ELECCIONES DEL 30 DE MARZO ULTIMO



Las urnas custodiadas por los bomberos



Una de las mesas escrutadoras



Empaquetando las boletas de la primera urna

RECEPCION DE LA BANDERA DEL BATALLON 1.º DE INGENIEROS



Comisión de damas que hizo entrega de la bandera obsequiada por el Tigre Club



Conscriptos del 1.º de ingenieros saludando a la bandera

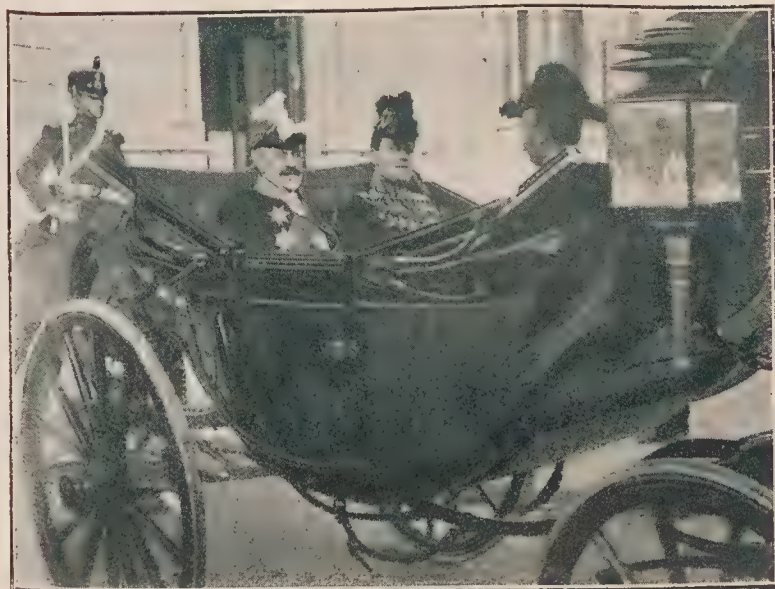


Durante el te servido en terraza del Tigre Hotel, después de la ceremonia

RECEPCION DEL NUEVO DIPLOMATICO FRANCES

NOMBRAMIENTO

EN EL HOSPITAL FRANCES



El nuevo ministro de Francia, M. Jullemier, después de presentar sus credenciales



Doctor Eleodoro Lobos, designado recientemente por el P. E. para suceder al doctor Norberto Piñero, en el cargo de abogado del Banco de la Nación Argentina



El nuevo ministro francés, M. Henri Jullemier, durante su visita al hospital francés

BANQUETE



Banquete ofrecido por el coronel Alfredo de Urquiza, a los jefes y oficiales de la brigada de caballería que actuaron en las últimas maniobras

NUEVO MINISTRO



Doctor Norberto Piñero, nuevo ministro de hacienda, nombrado en reemplazo del doctor Enrique S. Pérez

BANQUETE



Cabecera de la mesa en el banquete con que celebraron la terminación de sus estudios, los nuevos escribanos universitarios

INAUGURACION DEL POLIGONO DEL CUERPO DE BOMBEROS



Los coroneles Calaza y Munilla, y demás invitados a la inauguración del polígono de tiro



El polígono. El capitán Schenoni, dirigiendo la instrucción de tiro y puntería



Bomberos preparando los cartuchos con la máquina Harimann



Explicación de la teoría del tiro, por el capitán Schenoni

INAUGURACION DEL LOCAL DE LA SOCIEDAD BASCA "ZASPIRAK-BAT", DE ROSARIO



El coro de la sociedad ejecutando un zortzico



La concurrencia presenciando la ceremonia

LA ESCUELA MILITAR DE AVIACION DE MONTEVIDEO



Uno de los galpones del hangar

El teniente P. Marzoni y el alférez Santiago Guido

El capitán San Martín y el alférez Cesáreo Berisso

Los tenientes Juan M. Boisso Lanza y Juan B. Bertiz

El "Farman" del aviador Paillette, al pasar sobre el hangar

ELECTORES DEL CANDIDATO SOCIALISTA PARA SENADOR NACIONAL



De izquierda a derecha: Nicolás Cubelo, José Guffanti, Ricardo Canals, Manuel T. López, S. Iñigo Carreras, Juan B. Pino, Bernardo Delom, Juan A. Luoni, Esteban Dagnino, Domingo de Armas, Esteban Giménez, Eduardo Porrini, R. Sainte Marie, Máximo Schulze, Antonio Zaccagnini y Marcelino Folgar.—El senador electo, doctor del Valle Iberlucea, acompañado del doctor Repetto, diputado que acaba de ser elegido

LOS CANDIDATOS TRIUNFANTES EN LAS ELECCIONES DEL 30 DE MARZO



Doctor del Valle Iberlucea, electo senador



Doctor Nicolás Repetto, electo diputado nacional,



Doctor Mario Bravo, electo diputado nacional,



Teniente de navío Lauro Lagos, electo diputado nacional por la minoría

LA CARTERA DE HACIENDA



El doctor Norberto Piñero, nuevo ministro de hacienda, tomando posesión de su cargo, después de prestar juramento

EN EL CIRCULO MILITAR



Recepción ofrecida al coronel Uriburu, con motivo de su designación como agregado militar a la embajada en Inglaterra y Alemania

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL DOCTOR PAZ



La concurrencia en el hall de "La Prensa", durante los discursos que precedieron a la colocación de la placa en el panteón del doctor José C. Paz

ANIVERSARIO POLACO



El público durante el festival con que la colectividad polaca celebró el 50.º aniversario de la última lucha por la independencia de Polonia

SPORTS

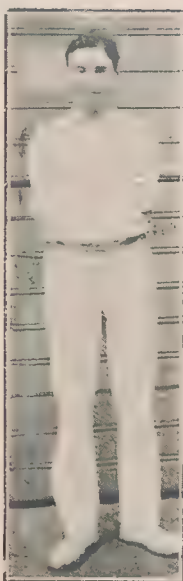
CRICKET



J. E. Curchod, "C. A. San Isidro"



E. J. Vickers, del "F. C. Oeste"



C. Robson, del "F. C. Oeste"



Enrique Guppy, fielding



H. T. Mawson, del "F. C. Sud"



J. A. Webster, de "Belgrano"

FOOTBALLER



E. Frihling, de "Belgrano"

FOOTBALLERS



J. A. Stanfield del "C. A. Quilmes"



C. F. Pearson

TENNIS



J. G. Muirhead, del "Banco Británico"



C. Gibson, de "Lomas"

PARTIDO AMISTOSO



Los teams de 4.ª división de "Gimnasia y Esgrima", de la capital, y "Estudiantes de La Plata", después del partido amistoso que ganó el primero por 2 goals a 1

"RIVER PLATE" v. "ESTUDIANTES"



El primer team de "River Plate", de Montevideo, ganador, por 4 goals a 2, del partido jugado contra el de igual categoría de "Estudiantes de La Plata"

CRICKET

FOOTBALLER



R. T. Dodds, de "Tigre"

FOOTBALLERS



J. Díaz de "Rosario Central"



J. Rotta

HOCKEY

RUGBY



D. S. Chalk, de "F. C. Pacifico"



H. E. G. Thyme, del "Lomas A. C."



Final de la copa "Loveday". Team del Tráfico—1913

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente once premios—uno de \$ 10 y diez de \$ 5 a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escribase: "Mundo Argentino. — Sección 'Vamos a ver...'".

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 \$

Impresiones de un paisano, por A.

Premios de 5 \$

Terrible equivocación, por Sisofrito; En una oficina de telégrafos, por José Julián; Contrasto, por Manrique Ruiz; Entre paisanos, por K. D. T.; En la comisaría, por Sopapo; En una iglesia, por J. Cas. telnuovo; Ecos policiales, por Celeste; ¡Y cómo no!, por S. E. R.; Ascensos rápidos, por L. Risso; En un restaurant, por Sal-mouero.

PREMIO ESPECIAL

Se adjudicará este premio de 20 \$ a la mejor colaboración que se publique en la edición del 23 del corriente.

OTRO PREMIO

El premio de los señores Perusset y Disdisheim correspondiente a los números 115 y 116, ha sido adjudicado a la composición titulada "¡Ni pensar lo quiero!", suscripta por Un miedoso.

Los señores Perusset y Disdisheim regalarán un reloj Longines, de níquel, al autor de la colaboración que les guste más entre las publicadas en este número y en el anterior.

NO ES GRUPO

—Che, Manuel, ¿te has dado cuenta que los miércoles toda la gente va con el Mundo en la mano?

—¿Cómo, con el mundo?

—Pues claro, con el "Mundo Argentino".

El Binto.

COSA DE PIBE

—¿Cuántos son ustedes ahora en familia, Cachito?

—Somos cuatro: mamá, abuelita, yo y un pariente lejano.

—¿Cómo, te olvidas de tu papá, que se fue a Europa el año pasado?

—Pues esa es el pariente lejano.

Chingolo.

—¿Qué trae a usted a estas horas, señor comisario?

—Vengo a prender esos ladrones que están en su posada y son franceses.

—¿Quién iba a creer que fueran ladrones! ¡Tan buenos cristianos que parecían! Toda la noche han estado nombrando a San Fasón, San Compliman y San Seremón.

Rodrigo Sánchez.

EN MONTEVIDEO

Transitan por la ciudad dos personas procedentes del interior, y al llegar a la calle Sarandí—cuyos adoquines han sido arrancados para cam-biarlos por el asfalto—se topan con un tablero que dice en grandes letras: "Calle levantada".

—Fíjese, che; vea lo que hace saber ese aviso: "Calle levantada"—dice uno.

—Y es verdad, compañero. ¿Quién habrá sido el fortacho que ha realizado semejante hazaña?

—Pero, ¿y ese bárbaro la habrá levantado con vereda y todo?

Cero Doble.

ENTRE DOS SAINETHEROS, CALVO EL UNO Y MELENUDO EL OTRO

El melenudo.—Te las das de gracioso, pero no has visto la sal ni en el bautismo.

El calvo.—Pues, ¿y tú? ¡Si creerás que te na-cen los chistes como la melena!

El melenudo.—¡Calla, que no has tenido más caída buena que la del pelo!

Por sí pega.

UN ITALIANO EN UNA JOYERIA

El italiano.—¿Cuánto vale esta perla?

El joyero.—Mil doscientos pesos.

El italiano.—¿Per la madona!

El joyero.—No, señor: perla del Oriente.

Pe-re-jil y Cia.

FRANQUEZA DESPAMPANANTE

En un puesto de fruta:

—Diga, señora, ¿cuánto vale el kilo de uva?

—Cuarenta centavos, señor.

—Le doy treinta centavos.

—Me es imposible. Le rebajaría la ganancia.

—Bueno, hagamos una transacción. Le doy treinta y cinco centavos por el kilo de 1.000

gramos.

—Me es más imposible, señor.

—¿Cómo!, ¿por qué?

—Sencillamente, señor, porque gano igual y le doy 200 gramos más.

A. E. F. C.

CONVERSACION

—Según uno de los acuerdos tomados en la conferencia de gobernadores, la policía llevará espada "con taza y puño niquelados, dragona de cuero rematada por una borla en cuyo fin ha-brá un pito".

—Bueno, ¿y qué?

—Como lo tocarán en casos necesarios, ya no podrá decirse que la policía "no toca pito".

Armonía.



Es el gran
Aperitivo



ENTRE AMIGAS

Paseando por la Avenida de Mayo se encuen-tran dos amigas que hacen una punta de tiempo no se han visto.

Pepita.—Che, Rosita, ¿cómo te va?

Rosita.—¡Hola, Pepita! ¿cuánto tiempo sin vernos!

Pepita.—¡Casi un año! Y dime: ¿todavía ha-ces de corsetera?

Rosita.—No hago de modista.

Pepita.—¿Cómo! ¿tampoco haces de modista.

Rosita.—¡Sí!

Pepita.—Como me dices: "No hago de mo-dista".

Florencio Farré y Malvet.

EN MONTEVIDEO

—¿Te parece una hazaña la que ha hecho ese hombre al venirse desde Gualaquichú hasta Montevideo en 84 horas, montado en bicicleta, según notician los diarios?

—Te diré: tanto como una hazaña completa, no la considero. ¡A penas será % de hazaña!

—Explicame esa rareza.

—Hombre, es una rareza muy lógica: porque los % de hazaña los ha realizado desde Fray Bentos, montado en su bicicleta, el hombre, que es lo que ha podido solamente andar por tierra; y el otro % que falta, lo habían realizado ya ciclista y bicicleta, montados en el vapor!

Garrote y Cia.

DECLARACION AMOROSA

El.—¿Estar loco por tú. ¿Querer mucho a mí?

Ella.—¡Mucho querer, amar, apreciar!

El.—¿Entonces, somos novios?

R. V. V.

NINERIA

Doña Juana decía a sus hijos Julio y Fausto, de 6 y 3 años respectivamente:

—Hijos míos: pronto vendrá el 9 de julio, y si se portan bien, los llevaré a pasear.

Enseguida pregunta el más pequeño:

—Dime, mamá: ¿cuando venga el 9 de Fausto, nos llevarás también a pasear?

Hortensia.

EN FAMILIA

Un solterón muy aficionado a las carreras, le dice a una hermana que no entiende nada de eso.

—Si vieras, che; hoy fui a la playa y vi a una hermana de "Amsterdam". ¿Qué linda está, che!

La hermana.—¿Y por qué no te la dragoneas?

¿O pensás estar soltero toda la vida?

Oruam.

EN LA PELUQUERIA

El oficial.—¿Le hace daño la navaja, señor?

El cliente.—¿Qué sorpresa! Si no me lo dice, nunca hubiera creído que me afeitaba con na-vaja...

El oficial (poniéndose ancho).—¡Sí, yo siem-pre he tenido la mano muy suave!

El cliente.—Sí, pero es que creía que me afei-taba con una lima.

Dactilógrafo.

ENTRE AMIGOS

—¿Qué te pasa que tenés la cara tan redonda?

—Figurate que me presenté a mi sastre para que me hiciera un traje igual a los dos que le debo...

—¡Che, que tenés cara dura!

—¿Cómo voy a tener cara dura, si al primer trompazo que me dió me descompuso una man-díbula?

Micro.

A LO PAISANO

A un pago llega un correntino a pedir traba-jo. Viendo el comisario que no lo saluda, le dice:

—Che, amigazo, ¿de qué provincia sos?

—Correntino, señor.

—¿Y el sombrero?

El paisano, sin pensar mucho, le contesta:

—También, señor comisario.

El P. de S.

EN UNA OFICINA DE TELEGRAFO

Un paisano entra a despachar un telegrama para una estación de otro ferrocarril. El emplea-do, al cobrarle, le dice:

—Doble tarifa.

El paisano.—¿Por qué me cobra doble tarifa, siendo un calegrama tan lacrónico?

El empleado.—No es por eso. Es porque hay que transmitirlo por otro ferrocarril.

El paisano.—¿Y por qué no lo transmite pu'el suyo en vez de transmitirlo pu'el otro?

Don Calografía y Don Lacrónico.

LO QUE SE PUEDE LEER

Juntando la firma de un chiste con el nombre del siguiente, en la segunda página de la sección "Vamos a ver" del "Mundo Argentino" del día 19 de marzo corriente, N.º 115:

Garufa... entre hermanas.

Leonardo-detective... sin título.

El del verde capacho... entre niños.

Don Timoteo... entre amigos.

Si no le gusta, al caustico... para eso hay que dejarlo.

Hitta... cifra redonda.

Tfo... filo... todo cabe en lo posible.

Ser... ¡Ni pensarlo quiero!

Patá la goiti... ferrocarrilera.

Soy yo... no decía mal.

Hitta... del natural.

Emilunga... entre amigos.

Mimoso... en la comisaría.

D. T. Nido... A ver, seguí, che.

Ketty doyle... entre madre e hijo.

Estudia-antes... de celuloid.

Chita... en la Rural.

Se hizo humo... cargante.

Juan sin ropa... frente a la estatua de Fa-lucho.

Don Pucho... pregunta y respuesta.

Tito.

COMO SE GANA UN PREMIO

—¿Cuatro pesos quiere por ese pavo?

—Sí, señora, yo quiero cuatro pesos.

—¿No le parece caro?

—¿Qué va a ser caro! Vaya usted a comprar un cordero y vea si se lo dan por cuatro pesos.

—Sí, pero un cordero no es un pavo.

—Eso lo sé. Pero supóngase que usted cuando llueve, en vez de calzar botas, calza alpargatas; estoy seguro que se mojará los pies. ¿No es cierto?

—Sí, pero usted me hace una comparación que no tiene pies ni cabeza.

—Nada de eso, señora. Yo le quiero dar por cuatro pesos una comparación que se llama pavo y que tiene pies, cabeza y, de yapa, pico.

Hitta.

COARTADA

Se detiene a cierto individuo privado de am-bos brazos por suponerse autor de un robo co-metido con anterioridad. Conducido ante el juez, es interrogado:

—Se le detiene a usted por creerse autor del robo al señor X. ¿Qué tiene usted que ale-gar en su favor?

—¡Pero, si no tengo brazos, señor juez!

—Esa no es una razón... puede habérselos cortado para poder probar la coartada...

Ave Negra.

CIGARRILLOS COLON

ÚNICOS EN SU CLASE

ÚNICOS EN SU PRECIO 0.30

ESCUELA CHAUFFEURS

PARA:

Dirigida por el Ing. LUIS DE LEMOINE



Pida informes a LEMOINE & OSTWALD
ESCUELA - BULNES, 2053 ♦ GARAGE & TALLER - BULNES, 2055 ♦ Teléfono - U. T. 1670 - Palermo

VAMOS A VER...

EN UNA FONDA

Cliente (furioso).—Mozo, tenga más atención cuando le pido algo! Esto es por demás! ¡Una cucaracha en la salsa!
Mozo (distruido).—Una cucaracha en salsa para uno!

Juan Iturbide.

Un inglés, de vuelta del club, se para frente a la puerta de su casa y grita:

—¡Fuego! ¡Fuego!
Todos los vecinos se asoman a las ventanas y le preguntan:

—¿A dónde hay fuego?
El inglés, con gran calma, contesta:
—Es lo que quiere saber también adónde está el fuego porque yo precisé encender mi pipa.

Ernesto J. Fluch.

SE DA CUENTA?

De un telegrama de un diario:
Madrid, marzo 18.—En el Ateneo de esta capital se ha iniciado una discusión acerca de la patria de Cristóbal Colón.

Hoy disertó el señor Arribas, quien sostuvo que el insigne "genovés" nació en "Pontevedra".

Un gallego genovés.

SIGUE EL EJEMPLO

Don Prudencio regresa a su casa, tarde ya de la noche, en completo estado de embriaguez, y como de costumbre, empieza a llamar a su mujer a gritos, con los nombres más alcohólicos e insultantes que le asoman a la boca.

Su esposa entonces le dice en voz baja:
—Callate, Prudencio, y acuéstate a dormir. ¡No te da vergüenza que todos los vecinos estén oyéndote?

—¡Bah!—exclama el marido.—¡qué delicada te haces! En el Congreso, en plena cámara, los diputados, que son gente decente, se insultan de lo grueso y morrocotudamente, y sin embargo, nadie se escandaliza.

Parlamentario.

EN LA ESCUELA

Niño 1.º (leyendo).—... el niño es muy zalamero...

La maestra.—Un momento: ¿qué quiere decir zalamero?

El niño queda turbado y pensativo.

Niño 2.º (levantando la mano).—Señorita, yo sé.

La maestra.—Vamos a ver, diga.

Niño 2.º.—Zalamero, quiere decir que vende "salame".

Ostiris.

DOS ATORRANTES

—Che, hermano, ¿en qué plaza te parece que estaríamos mejor?

Después de pensarlo y consultar con el estómago:

—Me parece que estaríamos mejor en el Plaza Hotel.

P. Cincoporuno.

PATRIOTISMO

—Mamá, cuando me toque el servicio militar me sacarás la excepción?

—¿Por qué, Marianito?

—Porque seguramente me pegarán golpes sustes los nabos.

—No, hijo mío; porque entonces ya no habrá castigos corporales en nuestro ejército.

Conscripto.

LA MUCAMA

Señora.—Sus certificados no son muy buenos.

Mucama.—Pero, señora, usted tampoco me ha sido muy recomendada, y sin embargo he venido a su casa.

Aníbal Zeferino.

SIN GRACIA, PERO VERIDICO

Estando de reunión los señores miembros de la comisión directiva de una sociedad de socorros mutuos, el señor prosecretario, que después de seis meses, era la primera vez que pedía la palabra, dijo:

—Señor presidente, pido la palabra.

El presidente, imaginándose que algo importante diría, hizo que estuviera la sala en el mayor silencio; entonces el señor prosecretario dijo:

—A mi juicio, creo conveniente hacer cerrar la ventana; es muy atroz el frío que por ella entra.

J. B. G.

INGENUIDAD

Un muchacho de 12 años va a visitar a una tía que hace pocos días ha tenido su segundo hijo.

Después de ver al chico, pregunta a la tía:

—¿Cómo se llama el bebé?

—Roberto.

—¿Y le has puesto también García, como al otro hermano?

—Es natural.

—Has hecho lo mismo que mamá: que a mí y a mis tres hermanos nos ha puesto Rodríguez.

Roland.

EN UNA FONDA

El mozo.—Un minestrón para uno; sáquele las monedas, que es para un cliente nuevo.

E. Papos.

NO ES CIERTO?

Mi dan asco, caramba, chertí tall, que después cuatro días son yegati, quieren farta da creoyi ramatati e abiano un idioma da matall.

Yo fra la crisi e tant'altri mali i termini Italian non ho olvidati, e molti casi non mi son faltati, el corroyer cusi burri madornati.

Sinimbergo al mio nifo se l'ho detto: —Muchacho, se non abli l'italiano, te mando sempre sin comer a letto.

Conasto... cari miei, pareco un Dante; ha un talento, quel hico, di... cristiano, que sbla cussi come me il tñante.

M. Petulilla.

INOCENCIA INFANTIL

En la sala hay una visita cumplimentada por la señora de la casa, madre de Pepito, chico de cinco años. A éste han querido, de bromas, engañarlo, pero él ha comprendido. Es un chico muy listo.

—A éste no se la pegan fácilmente—dice la mamá del niño.

Y Pepito, inocentemente, sin mala intención de seguro, afirma:

—Yo no soy como papá.

Je suis.

ENTRE POLITICOS

—¿A que no sabe usted para qué sirve el doctor Zeballos?

—No caigo, amigo! ¿Para qué?

—Para llevarlo de compañero en el "truco".

—¿Por qué?

—¿Porque siempre tiene "flor"!

Dominguito.

EN UNA CLASE DE GEOMETRIA

Se oyó un tremendo bostezo y en seguida una voz que dijo:

—¿Qué clase tan aburrida!

El profesor.—¿Que se levante el que ha dicho eso!

Profundo silencio. Nadie se mueve.

Profesor (por segunda vez).—¿Que se levante el que ha dicho eso!

Por fin una voz responde desde el fondo del aula:

—Peró, señor profesor, ¿cómo quiere que se levante, si se ha vuelto a dormir!

Reinaldo Boscaro.

UN LORO RANA

Don Simplicio tiene un loro tan inteligente como sinvergüenza.

Una vez, al travieso lorito se le ocurrió robar un pedazo de longaniza de la olla. La cocinera, que lo advirtió, castigó su insolencia dándole un chapuzón en el agua caliente, de la que nuestro héroe salió con la cabeza desplumada.

El suegro de don Simplicio, que tiene la desdicha de ser celvo, tiene un día a visitar a su yerno, y cuando se descubre, da ocasión a que el loro, que le ha visto la pelada, le grite:

—¡Ah, señor, señor! Usted también ha robado longaniza.

Tupac-Amaru.

PENSAMIENTO DE UN INGLÉS

¿Qué ignorantes ser los habitantes de este pueblo: yo vivir más de diez años con ellos y todavía ellos no comprenden el inglés!

Elo Co.

AVISO DE UN DIARIO DE PROVINCIA

"Se necesita un hombre que sepa tratar con animales."

K. fé. t. ro.

ENTRE CRIOLLOS

—¿Quién había de decir, amigo Pancho, que en la luna hay cristianos; a lo menos, así dicen los hombres de ciencia.

—Esos hombres, pa qui usté vea, no Joaquín, tendrán mucha ciencia, pero a mí, maní. ¿No comprenda usté que si así fuera, se tendrían que venir de cabeza pa'bajo?

Caracha.

ENTRE PAISANOS DOMADORES

Uno le cuenta al otro:

—Jinetando un overo rosado, se me enderezó a un alambrado, lo pasó sin tocar; y yo, siempre sentado. Enderezó un arroyo, lo pasó al otro lado; y yo, sentado encima. Enderezando un rancho, lo pasó como el viento; y yo, encima siempre sentado.

—Peró, ¿cómo siempre encima sentado?

—Claro: del primer corcovo estaba encima del suelo sentado.

E. C.

ENTRE DOS AMIGOS

Ernesto.—¿No sabes una cosa?

Juan.—No!

Ernesto.—Que el pobre Andrés se ha sacado un brazo.

Juan.—¿Dónde?

Ernesto.—En una rifa.

Petrona.

MUSICA DE CAMARA

Una obrerita, al leer el diario, se encuentra con el anuncio de un concierto, y con tal motivo le pregunta a la mamá:

—Mamá, ¿qué es música de cámara?

—El despertador, hijita, el despertador!

EN UN CONSULTORIO

Don Gonzalo padecía de hipertrofia en el corbete izquierdo de la nariz y, como le había sido ya efectuada una intervención por el doctor X, sin resultados favorables, presentándose por segunda vez al consultorio del mismo doctor después de algunos meses. Este, que no le había reconocido, y sin tener la precaución de preguntarle qué doctor le había atendido la primera vez, quiso preciarse de más perito en la materia y dijo al enfermo:

—La operación que le hicieron a usted ha sido muy mal hecha. ¿Quién fué el bruto que lo operó?

Don Gonzalo.—Ha sido usted, doctor.

Enrique.

EN EL RESTAURANT.

Cliente.—Mozo, este huevo está podrido.

Mozo.—¿Qué cuartel Apostó cinco pesos con el cocinero... El iba a que estaba todavía fresco.

E. S. Costa.

COMO HAY MUONOS

Un "sabidador" de oficio, que de antemano ha templado su elocuencia con sendas libaciones alcohólicas, trata de convencer a su víctima de cuán angustiosas son sus circunstancias.

—Estoy desesperado, señor—decía.—Mi situación por momentos se hace insostenible, y si usted no acude...

—¡Basta! ¡Basta! Comprendo. Usted está borracho y, efectivamente, su situación en pie es insostenible!

Omeña.

AL CHIVO DE TRISTIFUQUE

Yo te he visto pasar cual torbellino, cual macabra visión ultraterrena, la cornúpetta teata hacia la arena. Se tiembla un plagiador por su destino. Si cumples tus proyectos, que imagino, es dar de los plagiarios cuenta buena, un lauro te darán por tu faena, los dichosos que leen Mundo Argentino.

Rosario Galán.

¿POR QUÉ?

Estaban ponderando las cualidades de su patria respectiva, un español y un criollo. Y queriendo el español burlarse del otro, le dice:

—Y vosotros, ¿por qué en vez de llamar a una ciudad Para-ná no la llamáis Para-todo?

—Y ustedes—contesta el criollo—¿por qué en vez de decir Anda-lucía no dicen Anda-bañate?

Eldén Frente.

Encontrándose en una farmacia, entra un tano y le dice al boticario:

—Deme una silla per la cabeza.

El boticario lo mira sin saber qué contestarle. Entonces, intervengo yo y le digo:

—Vea, señor, lo que este hombre seguramente quiere, es un sello para el dolor de cabeza.

El mellizo Delio.

MAL COMPRENDIDO

En un tren del E. O. Pacífico, de Chivilcoy a Buenos Aires, sube en Pilar un criollo entrado en años, que sin ser refractario al progreso ha empleado en viajar, siempre al caballo.

Sentado en el coche, va entregado en observar los panoramas del tránsito del convoy y quizá comparando la velocidad con que viaja a la de su cabalgadura, que en este caso no habrá podido utilizar por asuntos urgentes, cuando el guarda, pasando por el coche por décima vez, en su recorrida de boletos, dice en voz alta y gangosa:

—"Sáenz Peña, Pueyrredón, Devoto!"

Y el criollo, vuelto a la realidad de su viaje, solloqueando, a media voz, se dice:—¡En mi tiempo habrían de venir a pedir voto por nadie estos ingleses que hasta en elecciones se meten ahora!... ¡Cosa bárbara!...

El hombre había creído que el guarda pedía votos para Sáenz Peña o Pueyrredón, estaciones seguidas a Devoto.

Curioso.

EN UNA COMISARIA

—¿Cómo se llama?—pregunta el auxiliar.

—Miguelo Gaetano—responde el introducido, en completo estado de embriaguez.

—¿En qué calle vive?

—Canegallo duemila.

—¿Qué calle?—interrogó el auxiliar, no comprendiéndole.

El beodo, que se había quedado embebido contemplando el uniforme de un agente, no respondió.

—¿Qué calle?—gritó impaciente el auxiliar.

—Ma lo, signore, istó cayato!

Quémar Mota.

DELE BOLETO

Hallándose un tranvía completo, a la altura de Palermo, y viéndose en la obligación de descender un pasajero, otro, que se hallaba en la plataforma, le dice al guarda:

—Dale boleto, que yo me voy a bajar.

Accedió el guarda; y después de haber marchado unas cuantas cuadras, le dice al pasajero:

—¿El señor no baja?

—A lo que éste, sin inmutarse, responde:

—Sí, en plaza Mayo.

Bun Bun.

SE HA IMPUESTO POR SUS CALIDADES INCOMPARABLES

PULVEÖL

(Aceite de castor en polvo)

UNA VEZ PROBADO SE COMPRA SIEMPRE

EN TODAS LAS FARMACIAS

WHISKY



DEWAR

GRAN PREMIO DE HONOR BUENOS AIRES 1910

"CHOLO" APERITIVO TÓNICO

E. M. DE SANTA COLOMA CHACABUCO 319

Todas las señoras pueden tejer ellas mismas:

Sacos, Batas, Colchas, Echarpes, Gorras, etc., guiándose por el Album Crochet Penélope, que trae todas las explicaciones en español, con más de 50 grabados.

PRECIO \$ 1. - PORTE PAGO.

ALFREDO PASS 61, C. Pellegrini, 61. - Bs. Aires

El nuevo Catálogo de artículos de bordar y tejer, se remite gratis al interior





—¿Dónde vas tan aprisa?
—Al entierro de mi jefe. Ya sabe usted lo que a él le preocupaba la puntualidad en todo.



—No me disgusta la casa, pero por esa ventana van a ver los vecinos lo que pasa dentro.
—Bueno, la cerraremos.
—Y entonces, ¿por dónde veo yo lo que hacen los vecinos?



—Yo desde que soy chauffeur tengo comisión en todas las casas de accesorios.
—Pues yo, además, cobro comisión de los médicos, cirujanos y casas de ortopedia.



—Pero, hombre, ¿qué motivo tiene usted para despedirme de la pieza?
—Que acabo de leer en el diario que a su hijo le dieron el primer premio de violín, en el Conservatorio.



—¿Qué por qué traigo una escalera en mi equipaje? Pues para salir por la ventana, en caso de incendio.
—Entonces, las condiciones del hotel son pago adelantado.



—¿Y por qué os vais a Chile a pasar la luna de miel?
—Porque dice mi novio que en esa línea es donde hay más túneles.



—¿Qué desgracia! Cuando encuentren mi sombrero allá abajo, como lleva mis iniciales, van a creer que me he suicidado.



—De modo que su primera hija se casó con un poeta, la segunda con un pintor y la tercera con un banquero. ¿Y cuál matrimonio es más feliz?
—Los dos primeros, porque viven a expensas del otro.



—Me molesta usted al enviar con el traje la factura.
—¿Qué quiere? Mi nuevo encargado ha confundido a usted con los clientes que no pagan.



—¡Ay, mujercita mía! Con esta preocupación del nuevo impuesto, hoy en la farmacia he dado a un cliente morfina en lugar de quina.
—¿Qué horror!
—Figúrate, como que la morfina me cuesta el doble que la quina.



—Deme una taza de café, pero sin achicoria.
—Entonces lo que desea el señor, es agua clara.



—No he podido ser el que hace ocho días atropelló tres gallinas, porque entonces estaba yo en Chile.
—Pues entonces fué otro muy parecido.



—Disculpe la curiosidad, señora, ¿por qué se puso usted los guantes para tocar el piano?
—Porque no quiero que el niño se despierte. Hace poco que se ha dormido.



—Querido doctor. No siento morir hoy. Lo único que me preocupa es que sea martes, porque esto tiene siempre muy mala sombra.



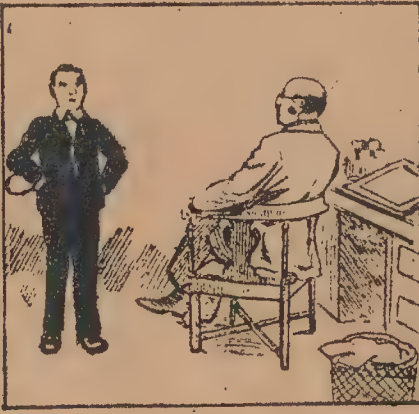
—¿Niño o niña?
—Tres niños.
—¡Cielos! He aquí la consecuencia de haberme casado con la hija de un comerciante al por mayor.



—Pero, señora, ¿cómo permite que su hija baile ese horrible cake-walk?
—Por higiene... El médico le ha dicho que haga gimnasia.



—¿Qué te pareció Mar del Plata?
—Magnífico! Pero, ¡cuánto terreno perdido para el cultivo!



—Señor profesor, no he venido a clase porque he estado enfermo toda la semana.
—Eh? ¿Y viste usted de luto? ¿Acaso su enfermedad ha tenido un funesto desenlace?



—En vez de derrochar tanto, debías seguir el ejemplo de Eva, que nunca fué presumida para su toilette.
—¡Bah! Segura estoy de que no llevaba siempre la misma hoja de parra.



—Hija mía, vas a ser dichosa: ya te he elegido esposo.
—Gracias mamá, pero cuando haya que comprar el traje de desposada, déjame que yo elija la tela.



—Esta agua es defestable!...
—Pues es de la canilla... sino que como dicen que trae microbios, el patrón le echa unas gotas de fenol para desinfectarla.



—Vea usted si es generoso el propietario: le perdona la mitad de lo que le debe.
—¡Ah!... Pues dele las gracias y dígame que, en compensación, le perdono yo la otra mitad.



—¿Conque no se puede pasar cigarrillos? Apuesto cien pesos a que sí. Ya ve, mi señora lleva los bolsillos llenos y no lo han notado al desembarcar.
—Pues ha perdido usted la apuesta, porque soy inspector de Aduana.



—Credlo, amigos míos. No estoy a mi gusto en la cámara. Preferiría vivir siempre entre vosotros.
—Pues, no se preocupe, señor diputado; lo tendremos en cuenta para las próximas elecciones.



—Consuélese, señora. Ya se reunirá allá arriba con su esposo.
—¿Y cómo? ¡El soy vinda tres veces!

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

CONFIDENCIAS

A Rosa France:

Dice usted en su confidencia, que desea le aconsejen qué partido debe tomar. Me atreveré a decirle que, a mi modo de ver, en estos casos no hay mejor consejero que la conciencia propia. Pero me parece bueno recordar, que no hay felicidad posible sin un verdadero amor.

Aramis.

A la Fragante Violeta:

Muy bien me parece su opinión acerca del matrimonio y la felicidad por ello; de análoga forma piensa el que deseaba encontrar ideal de tan excelentes cualidades.

Cajero.

Considero a la mujer, como el único objeto del hombre en la tierra.

Ella es la dulce compañera de su vida, en más desinteresada consejera, su amiga más fiel, su ilusión, su todo.

Pero a la mujer hay que comprenderla; es indudable que, para esto se necesita tacto, y no todos los hombres lo poseen.

La mujer, delicada, fina, todo espíritu, formada del perfume de las flores, de la pureza de los ángeles, de la grandeza de los astros, a quienes roba su brillo, necesita de un alma grande que la entienda, de un alma todo amor, delicadeza, poesía.

La mujer no es mala, porque entonces sería negarle la dulzura de alma que la caracteriza; y eso sería una injusticia.

¡Qué dulce es el cariño de la mujer, y qué pocos hombres saben apreciarlo como se merece!

Si yo no me he casado, no es porque tenga aversión al matrimonio, por los defectos que creyera encontrar en la que fuera la compañera de mi vida, sino porque considero que sólo debo hacerlo cuando mi posición, si no desahogada, sea cómoda.

No sólo amor debe ofrecerse a la mujer que se ama.

Crisantemo.

A la Fragante Violeta:

Aunque es por demás modesto mi aplauso, no dejaré de enviárselo por medio de "Mundo Argentino".

Al leer lo por usted escrito en el último número, en el primer momento se me prestó a duda que una señorita a su edad pensara tan hondo respecto al tan discutido tema del Amor, más luego teniendo presente la mía y modo de entenderlo, que como verá usted bastante se asemejan, se desvanece esa duda.

Cuento 22 años, y me quedo atónito cuando en esta encuesta leo las exposiciones de gustos de muchos, que, sin duda son más hombres que yo—por experiencia—los que, como si se dirigiesen a una agencia, demandan la mar de condiciones y buenas aptitudes.

Confunden lastimosamente o no saben comprender lo que es Amor y Matrimonio. He aquí dos palabras que usan perfectamente de máscara para encubrir sus miserias humanas.

¡Cuántos, cuando en la peluquería aguardando el turno, lean esta sección, verán que les tocó en lo íntimo, en la misma llaga!

Hombres hay que prescinden por completo de lo que al alma atañe y creen que efectuar, o, mejor dicho, efectúan un matrimonio con la misma naturalidad que forman una sociedad comercial, con la sola diferencia que ambos socios sean de diferentes sexos (por supuesto) aportadores de un más o menos mismo capital más una pequeña dosis de cariño para hacer llevadera lo mejor posible esta vida y... asunto concluido.

¡Pobres gentes!

Y nos extraña que mañana, cuando los padres tomen por locura de juventud las manifestaciones que sus hijos les hagan, a ser más afortunados que ellos, por haber sentido el verdadero Amor y oponiéndose, por causas poderosas (metálico) sin ningún miramiento, destruirán la felicidad de su prole; y en cambio, como los tártaros del Asia Septentrional, usando de omnímodas facultades, concertarán una boda de conveniencia.

Yo no busco la compañera entre las modistas, cocineras, anti-religiosas, etc., por, que tengo la convicción que la hallaré sin buscarla. Ruego a Dios que para cuando me ordene cumplir mi misión, me depare tan sólo una mujer igual en educación, y que nuestras almas sean gemelas para atravesar esta vida de la mano, no precediéndome como una niña ni siguiéndome como esclava. (1).

Es así como entiende que debe efectuarse un matrimonio, para que no falte la felicidad

Arturito "El Risueño".

(1) Según lo ha escrito acertadamente el Director de esta revista en una de sus notas semanales.

"De vuestra benevolencia, y experiencia quizá, queridos lectores, ruego os queráis dignar darme un consejo respecto a la norma de conducta que debo observar para poder llegar a la felicidad que tanto ansío.

Amo a un joven que sé a su vez tiene un cierto cariño hacia mí. Pero como tengo un amigo íntimo de infancia a quien me liga un cariño fraternal, mi "P." querido, cree que entre nosotros existe un cariño mayor que fraternal puramente, y esto lo induce a guardar silencio.

Bien saben ustedes que las mujeres no podemos declararnos, así que no sé qué hacer para que mi "P." formule a viva voz lo que tantas veces ha vagado por sus labios. En vano he querido convencerlo de que "el otro" es un simple amigo, pero él persiste en su incredulidad.

En confuso tropel vaga por mi mente la solución del "problema de mi felicidad" sin haberla hallado aún, y heme aquí esperando que una respuesta de alguno de ustedes, queridos lectores, me ayude a llegar al país azul de mis ensueños.

Agradece de antemano

La enamorada de "P."

Lili: Profundamente conmovido por los finos, delicados y benévolos conceptos que usted se dignó publicar en el primer número de enero, permítame que le exprese mi profundo y sincero agradecimiento.

Al leer las líneas que usted tan sinceramente se dignó dirigirme, he sentido tan inmensamente fortalecido mi espíritu, que me he resuelto en el fondo de mi alma a ocupar brevemente su atención, con el solo y exclusivo propósito de manifestarle las causas fundamentales por las cuales he dado a luz las ideas que toda mi vida alimentara en lo más recóndito de mi cerebro y de mi corazón, con la íntima persuasión de que sabrá valorar debidamente la magnanimidad de los sentimientos que la han inspirado.

Siempre han iluminado mi mente con súbitos resplandores las ideas que he expresado, y que a usted tanto han agradado, nacidas al calor de las más puras y de las más sinceras aspiraciones humanas, porque he comprendido perfectamente que es por esa puerta por donde se entra al templo luminoso e inmaculado del amor.

Yo pregunto: ¿Para qué le sirve al hombre una mujer de una belleza perfecta, de una belleza notable, solemne, seductora, soberana, si esa mujer no sabe cumplir fielmente su misión en el seno del hogar? A este respecto, pienso como Samuel Smiles, cuando decía: "La más bella mujer, sin inteligencia y sin educación, no valdría más que una muñeca bien vestida."

Pero la mayoría absoluta de la juventud actual, no piensa, naturalmente, del mismo modo que yo, porque así he tenido la oportunidad de comprobarlo en estas mismas columnas: ella se ha formado un concepto soberanamente equivocado de la verdadera felicidad de la mujer y del hombre, porque va a buscar esa felicidad en donde no puede encontrarla: en la riqueza.

¡Oh, error fundamental! Ahí van los que están poseídos de una insaciable ambición personal, los que están dominados por el verdadero delirio de la grandeza, pero no los hombres que no tienen más ambición y más delirio que el de hacer la felicidad de la compañera de su vida y la suya propia.

El amor puro, noble, generoso y sublime, es el que conduce a la más grande felicidad a que se puede tener la pretensión de aspirar honradamente; ese amor es, como decía Mantegazza, "lo divino de lo humano", porque es el amor que conciben todas las almas puras.

En fin, Lili, voy a terminar, porque no quiero abusar de su benevolencia; pero antes me será permitido dejar estampado en esta mi grande admiración y simpatía por la mujer que ha sabido interpretar fielmente su pensamiento, porque alcanzo a vislumbrar toda la grandeza, toda la sencillez y toda la franqueza de su carácter, virtudes estas que son indispensables en la mujer.

Lili: Usted me dice que mi persona ha despertado en su ser una profunda simpatía; y yo le pregunto: de la simpatía al amor ¿cuántos pasos hay?... Uno, ¿verdad?... Leopoldo.

¿Por qué no se casa usted?

"¿Por qué no se casa usted?... Pues va aquí mi respuesta, que es la única para mi situación y la más sincera que se me ocurre.

No me caso, porque siendo mi novio tan pobre como yo, teniendo como único tesoro el inmenso cariño que nos profesamos, cariño profundo y verdadero, cimentado en nuestras idénticas maneras de sentir y pen-

sar, y como, aunque parezca mi razón prosaica, es una triste y cruel realidad "que con amor solamente no se vive", se hacen necesarios otros recursos con los cuales no contamos hoy día. Esto, que para muchas es causa de desvelos y preocupaciones, es para mí un motivo de felicidad. Sí, hoy soy feliz; me siento satisfecha con su amor; libre de convencionalismos que lo emponzoñen; contenta con las dulces exquisiteces con que me brinda ese cariño no manchado por los fatídicos celos, casi siempre injustos. Y mientras gozo en el presente, me preparo para el mañana. En el tiempo que ha de transcurrir para que llegue ese día, que tranquila espero, mi corazón se acercará más al suyo, más se amoldará mi carácter, mis ideas serán un reflejo de las suyas, y cuando llegue el momento, preparado mi espíritu, fortificada mi alma por este amor, ¿no obtendré la completa felicidad? Creo que sí, porque tengo la seguridad de su cariño, así como "él" la tiene del mío.

Esto es lo que siente y piensa

Uruguay cariñosa.

¿Por qué yo no me caso?... ¿Como si a mí me faltara ánimo y aspiración para hacerlo! Dejaré escrito en dos palabras—ya que se me pide brevedad—las causas por las cuales pertenezco aún a la gran masa de solteros.

Soy joven, pues tengo 23 años, y aún no he terminado mis estudios universitarios. ¿Creen ustedes, por ventura, que puede casarse un estudiante? Es decir, podría, si dispusiera de los medios propios, pero cuando se tiene a gatas un empleo (que ahora por añadidura ni lo tengo) como para ganar los vicios propios de la juventud, es imposible pensar en el casorio.

Si no fuera así, me casaría, pues "la quiero tanto" que no veo el día del "registro civil".

Conque a terminar los estudios y rogar que dé frutos la profesión de

¿Qué hacés que no te casás?

¿Dé qué se enamoró Vd.? ¿Qué es lo que más le agrada del ser querido?

"La felicidad no se busca, viene cuando menos se piensa", ha dicho "Interesado", y ha dicho bien. Dos electricidades se chocan y brota el rayo; dos naturalezas simpáticas se encuentran, y surge el amor. Preguntad por qué se atraen las dos electricidades; no se sabe; misteriosa es también la atracción de los corazones! He ahí que es bien difícil decir "por qué me enamoré". ¡La amé, porque la amé! No preguntéis si era bonita o fea: yo he visto su corazón, he leído en lo íntimo de su alma, ella leyó en la mía, y nos amamos! "¿Por qué me enamoré?" Desde los catorce años hasta ahora, no tan lejos ya de doblar el recodo del camino, bastantes veces me he preguntado yo mismo: "¿por qué la habré amado tanto?" y no he acertado con la respuesta.

¿Qué es lo que más me agrada en ella? Todo, todo; pero tampoco he podido acertar en cualidad determinada. Hay voces parecidas a la suya, que si llego a oirlas me hacen estremecer, pero, ¡ay!, no son tan tiernas como "la suya", no reflejan como ella la inmensa ternura de su corazón; hay miradas limpidas y serenas, que me recuerdan "su mirada", pero no trascienden, como la de ella, la inmensa grandeza de un alma; he visto, en fin, muchas cabelleras rubias, pero imposible, como la de ella, ninguna.

Nunca he podido comparar entre sí, ni con otras, sus cualidades físicas y morales; separadamente, me gustan por igual, una a una, y en conjunto lo mismo; de todas maneras.

El amor no ve, no compara, no admite parangones. ¡Amor, eterno enigma, eres la fuerza misteriosa que agita la triste humanidad!...

Pepito D. Atiroc.

¿Cuál es el peor defecto en el hombre?

La ignorancia, si como tal puede considerarse; debido a ella, el hombre va de aberración en aberración, hasta caer en el más infecto de los fangos. La ignorancia incubaba la tiranía y la esclavitud. Sólo siendo ignorante puede el hombre creerse con el derecho de esquilmar y oprimir; sólo así puede creerse con el deber de dejarse explotar y tiranizar.

Al hablar del hombre no pongo límites entre los dos sexos; me refiero a la humanidad.

¡Ojalá muchos Mundos Argentinos se publicaran aquí, donde tanto daño hace ese mal. ¡Ojalá muchos escritores rompieran sus plumas en los muros de la ignorancia!

J. Iracaja.



Longines

El mejor!

En todas las relojerías

¿POR QUÉ?

tenemos que pagar 60 ó 70 centavos por una media botellita de AGUAS MINERALES DE MESA, mientras podemos obtenerlas por solo 10 CENTAVOS EL LITRO, preparándonos nosotros mismos, frescas para todos los días, con los

"POLVOS ALCALINO-MINERALES"
Marca "LA ACTIVIDAD"

aprobados por el Honorable Departamento de Higiene.

Con dichos polvos se preparan instantáneamente aguas uso Vichy, Vals, Krondorf, etc., tan buena como las naturales y cuestan solamente:

Cajitas con dosis para 10 litros \$ 1.00
" " " " 100 " " 8.50

Se vende en todas las buenas Farmacias y Almacenes.

MUESTRAS GRATIS

se remiten a cualquier parte, pidiéndolas con 10 centavos de estampillas, a

Venezuela, 1875 - J. FELIX PASINO - Bs. Aires



NOCERA UMBRA

LA REINA DE LAS AGUAS

MINERALES PARA LA MESA

cura las enfermedades del estómago, del hígado, de los riñones, del corazón y de la vejiga.

El ácido carbónico es de proveniencia natural y no agregado artificialmente.

ÚNICO INTRODUCTOR

JOSÉ PERETTI

Bs. AIRES MONTEVIDEO



Para ser hermosa,

tener el cutis fresco y aterciopelado, use Vd. la **CREMA LECHUGA** del Dr. Beauchamps (París) y el **JABÓN DE CREMA LECHUGA**.

Precio del jabón: \$ 0.40

DEPÓSITOS:

DÍAZ Hnos., Buenos Aires.

FARMACIA GRANWELL, Montevideo.



BALSAMO ORIENTAL

CURA CALLOS Y SABAÑONES

Venta en Farmacias y Zapaterías

Agentes: MEDINA y Cia. Rivadavia, 869
Introducción de Farmacia

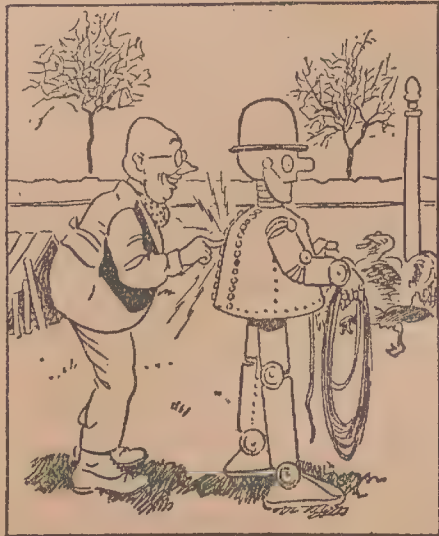
EL MUÑECO DE DON PUCHO

PARA LOS NIÑOS

EL CHIVO DE TRISTIFUQUE



Viéndose don Pucho en la imposibilidad de cazar un pavo, destinado a ser plato de resistencia en una cena...



...decidió valerse de su muñeco. Puso en manos de éste el indispensable artefacto y, tocándole el botón de enlazar...



...logró que el muñeco demostrara sus gauchescas habilidades.



Tan brillante fué el resultado, que don Pucho brincaba de alegría. Pero al pavo no debió agradecerle el invento, pues con sus repetidos revoloteos...



...hizo víctima a don Pucho de una manobra envolvente que para sí la quisieran turcos y búlgaros.



El pavo, en sus repetidas evoluciones aéreas, dejó a don Pucho imposibilitado para intentar defensa alguna...



...quedando bien pronto más envuelto que un matambre. Una vez en tierra don Pucho...



...encaramóse el pavo a su calva reluciente, iniciando una serie de picotazos que pusieron a la miseria el apéndice nasal de aquél. Desde entonces don Pucho desistió de sus aficiones cinéticas.



ES FALSA. LA HE TRAI-
DO PARA CAZAR
AL CHIVO DE
TRISTIFUQUE!

¿DE DONDE
HAS SACA-
DO TANTA
PLATA?



MAÑANA TRAIGO UN
CARRITO Y SE LO LLEVO
A TRISTIFUQUE!



¡ASI ME
GUSTA!

¡YA ESTA!



AUXILIO
QUE ME
MATAN!



¡SE HA IDO!

¡QUE-E?

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

TONICO - DIGESTIVO

CONSTITUYE ESTA ESPECIALIDAD EL TRATAMIENTO MÁS RACIONAL Y SEGURO PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS, PORQUE QUITA EL DOLOR, AYUDA A LAS DIGESTIONES, ABRE EL APETITO Y TONIFICA. VENTA FARMACIAS. CONCESIONARIO: CARLOS S. PRATS - RIVADAVIA 1255 :: MANDA FOLLETO



CURIOSIDADES

Los reflectores de los buques de la marina inglesa "Dreadnought" son de 50.000 bujías cada uno, y su luz se divide desde una distancia de veinte millas.

El kaiser está considerado como el mejor esgrimista entre los actuales jefes de estado. Para no perder su destreza, dedica todos los días un rato a la esgrima.

El rey de Italia es un gran numismático. Sólo de su país, posee más de 50.000 tipos de monedas.

Si se tiene una cabra en una cuadra, en caso de incendio basta soltar los caballos y sacar fuera la cabra, para que aquéllos, sin pánico alguno, sigan en seguida a ésta.

Un sportman inglés bostezó con tal fuerza que se le dislocaron las mandíbulas y tuvo que sufrir una operación antes que poder cerrar la boca.

Todos los años se sacrifican cerca de setenta millones de animales para aprovechar su piel.

El último caso que se recuerda de haber ejecutado a un reo metiéndolo en agua hirviendo, ocurrió en Persia, en 1890.

Algunas plantas, entre ellas la mimosa, crecen quince veces más de prisa con la luz roja que con la azul.

En Constantinopla hay una iglesia donde se oficia en idioma esperanto.

El remate de la corona de los reyes de Inglaterra lo constituye un ejemplar notabilísimo de aguamania, en forma de globo.

En Melbourne (Australia), los cafés se cierran el sábado a media noche para no abrirse hasta las 12 m. del lunes. Los diarios no se publican el domingo.

Un francés manco, residente en Luisiana, ha sido nombrado director de una orquesta formada de profesores mancos también.

En 1902 había en París 14.711 jardines particulares, que ocupaban una superficie de 7.122.315 metros cuadrados. Hoy existen 13.619, con una extensión de 5.890.202 metros.

Bolivia y Siam son los dos únicos países, civilizados el uno y a medio civilizar el otro, que no tienen Deuda pública.

Para los que aborrecen los humos y las nieblas, no hay población mejor que Nueva York. Allí se castiga con una fuerte multa al propietario de una casa por cuya chimenea salga humo negro, polvo, gas o cualquier olor molesto.

Entre los privilegios otorgados a la mujer en Turquía, se les permite conservar su apellido al casarse, y administrar su fortuna.

Si los millones de pesos que la Argentina, desde 1857, ha gastado en guerras, se hubieran invertido en la prolongación de vías férreas, apenas distaría hoy diez o doce kilómetros una estación de alguna estancia.

Un fotógrafo alemán, cuando tira pruebas del retrato de una señora de edad dudosa, coloca hojas de celuloide entre el negativo y el papel sensible, con lo cual obtiene hermosos efectos y borra las arrugas de la cara.

Los pescadores de caña franceses cuelgan un espejito en el extremo del sedal, junto al anzuelo. Los peces, al verse en el espejo, se abalanzan contra el fantástico rival y muerden el cebo. Los pescadores aseguran que da resultados excelentes esta nueva artimaña.

En Italia todas las guarda-barreras y guarda-agujas son mujeres.

El profesor Mr. Alistar, del hospital de Guy, de Londres, ha descubierto en el Museo Británico la receta de un restaurador del cabello, inventada por un rey de Egipto.

Los ingredientes se reducen a patas de ternera y uñas de perro fritas en aceite común.

Las otras son los seres más fuertes de la tierra. Para abrirles la concha se necesita hacer un esfuerzo de más de 900 veces el peso del animal.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

BATSALLE
440 - CARLOS MULLOR - 440
MUEBLES IMPORTADOS
GRATIS

441 MAIPÚ
Confecciones de París - CAMPAÑA
SE ATIENDEN PEDIDOS DE MODAS*
CASA MULLOR
BUENOS AIRES

JABÓN de Chinosol
INSUPERABLE
para el CUTIS
EN VENTA
en las
DROGUERIAS Y FARMACIAS

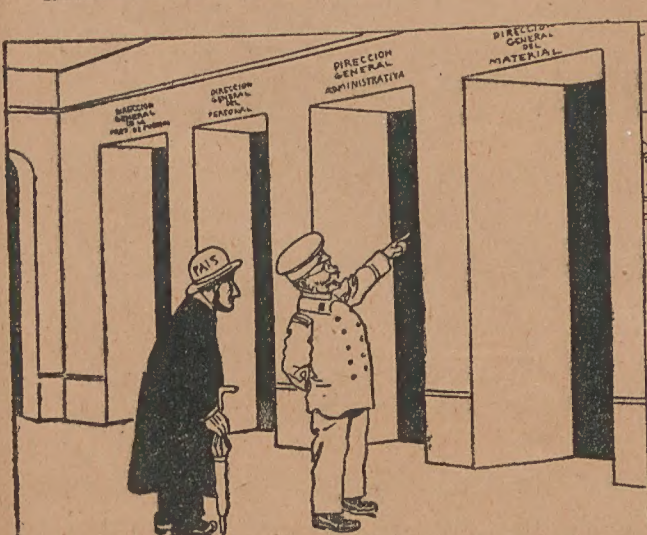
LA SEMANA COMICA, por Rojas

LA RENUNCIA DE PEREZ



—El doctor Ingegneros me presentó su renuncia criticando mis actos; el pueblo me toma para butifarra; los periódicos me llaman estéril, y usted ahora, señor Pérez, se retira censurando mi actuación presidencial. ¿Qué haría usted en mi lugar?
—Seguir por... "la escondida" — senda por donde han ido — los pocos sabios que en el mundo han sido.

REORGANIZACION DEL MINISTERIO DE MARINA



—Esta es la dirección general del material, la del personal, la administrativa y la prefectura de puertos.
—¿Y los barcos?
—¡Caramba! En eso sí que no hemos pensado.

HIGIENE PUBLICA



—Parece, papá, que los casos de carbunclo ya no se limitan a Entre Ríos y Salta; aquí en Buenos Aires se ha declarado en algunas barracas de cueros. Yo, como ando por ahí, lo sé.
—Pues, por el acaso, no andes en cueros.

RUMOR



Beasley. —Decían que usted me había dado una gran plaa.
Zaballos. —Y luego dijeron que usted me había dado una estocada mortal.
El Pueblo. —Es lo mismo: después del fracaso de sus candidaturas, están ustedes heridos de muerte.

EL TRIUNFO DEL SOCIALISMO



—¡Fíjese qué pronto ha subido esto!
—Claro. ¡Si todo se ha vuelto combustible!

BRAYO, ORANDO



—¡Dios ha sido "Justo"!

El valor

El mundo debe mucho a los hombres y a las mujeres de valor. Nos referimos no al valor físico, sino al que se demuestra en esfuerzos silenciosos, aquel que llega hasta soportarlo y sufrirlo todo por amor a la verdad y al deber. Este valor es más heroico que los hechos del valor físico, que se recompensan con honores y títulos o con laureles a veces empapados en sangre.

Es el valor moral lo que caracteriza la verdadera grandeza del hombre y de la mujer; el valor de buscar y de exponer la verdad, de ser justo y honrado; el valor de resistir a la tentación y de llenar su deber. El hombre y la mujer, si no poseen esta virtud, no pueden estar seguros de conservar las otras.

Cada paso de progreso en la historia de nuestra raza se ha efectuado en medio de las oposiciones y de las dificultades, y ha sido hecho y consolidado por los hombres intrépidos y valientes que servían de guías a los otros en el dominio del pensamiento; esos hombres eran grandes inventores, grandes patriotas y grandes trabajadores en todas las sendas de la vida. Acaso no haya ni una sola verdad, ni una sola doctrina, que no haya tenido que luchar contra la detracción, la calumnia y la persecución para darse a conocer. "En todas partes—dice Heine—donde un alma grande da vuelo a sus pensamientos, encuentra un Gólgota."

Los microbios y el cinematógrafo

Las fotografías animadas de los gérmenes de las enfermedades, vivos, constituyen uno de los mayores adelantos de la ciencia y son de inestimable valor en los estudios médicos. Dada la complicación de los procedimientos requeridos para obtener las negativas cinematográficas ordinarias, el método para sacar las de los microbios vivos resulta relativamente sencillo. Los gérmenes se colocan en una gota de agua, de sangre o de cualquier otro medio a propósito, sobre el cristal de un aparato de proyección, y son proyectados sobre el telón blanco, exactamente como si se tratase de ilustrar una conferencia científica.

Junto a la linterna se coloca la máquina cinematográfica, que se maneja como de ordinario, reproduciendo cuanto aparece en el telón con una velocidad de treinta fotografías por segundo. El aparato de proyección aumenta los microbios 2.000.000 de veces, y la máquina cinematográfica puede aumentar la imagen que aparece en el telón hasta el triple de su tamaño, de modo que el resultado total es un aumento de 6.000.000 de veces. Una vez tomada la vista, puede emplearse la cinta de películas en cualquier cinematógrafo.

De esta manera pueden observarse los microbios con todos los detalles de su forma y en todas las fases de su vida. Se les ve nacer, moverse, crecer, reproducirse y morir, con la ventaja de que la máquina puede detenerse en el momento en que se desee registrar cualquier detalle, y hasta volver atrás si se quiere observar mejor alguno ya pasado.

Las escaleras y el corazón

Hasta ahora se venía creyendo que los enfermos del corazón se agravaban apenas hacían ejercicio violento, y que nada les sentaba tan bien como permanecer en absoluto reposo. Para ciertas enfermedades, como son las debidas a la degeneración de los músculos del corazón, la creencia es exacta; pero si la enfermedad está

en las válvulas, como sucede en la mayoría de los casos, la medicina moderna considera el ejercicio, debidamente regulado, como beneficioso. Esto es de sentido común, pues siendo el corazón un músculo, puede, como todos los músculos, ser fortalecido por medio del ejercicio.

El corazón, no sólo debe poder hacer frente a la fatiga de cada día, sino también ha de ser lo bastante fuerte para resistir cualquier tensión extraordinaria causada por enfermedad, por un choque nervioso repentino o por cualquier esfuerzo que sea preciso.

Es evidente, por lo tanto, que un corazón enfermo, para que el paciente recobre la salud, debe ser fortalecido más de lo que requiere una vida tranquila.

El soñado reparto

Un periodista americano dedicó recientemente un artículo al dinero en circulación que hay en los Estados Unidos, y calculaba que si dicho dinero fuera repartido equitativamente entre todos los habitantes de la gran república, cada uno, hombre, mujer y niño, tendría derecho a una suma de 84 "dollars" y 72 peniques.

Terminaba su artículo con un rasgo de humor, invitando a cuantos tuvieran necesidad de dinero, a reclamar dicha suma al gobierno.

Lejos estaba de suponer, sin duda, que su invitación fuera tomada en serio por parte de sus lectores; sin embargo, así fue. Algunos centenares de cartas llegaron al director de la Casa de Moneda, reclamando el dinero.

Una mujer escribió: "Tened la bondad de enviarme, por paquete postal, mi parte de los 3.350.727.000 "dollars", que es de 34,72. Enviadme esta suma en billetes de un "dollar", y 72 peniques."

Un hombre escribió que estaba cansado y era padre de una numerosa familia, así que esperaba "que el gobierno no se ofendiera si reclamaba su parte".

Mr. Roberts, director de la Casa de Moneda, ha escrito una circular, en la cual informa que la administración avalúa mensualmente sobre bases teóricas, pero que no está encargada de la repartición del dinero.

El peso de la multitud

Cuando se trata de construir un puente metálico para peatones y vehículos, tienen que tener muy en cuenta los ingenieros el peso que la obra ha de soportar.

Teniendo en cuenta la opinión sustentada recientemente por los eminentes ingenieros americanos Schneider y Cooper, según los cuales el peso de una multitud compacta es de 196 a 220 kilos por metro cuadrado, M. Lewis Johnson, que ya había estudiado el asunto con anterioridad, renovó sus experiencias con un cajón de madera, en el cual metió primeramente diez personas de 69 kilogramos de peso medio y que daban una proporción de 2,97 personas por metro cuadrado. Hechos los cálculos, después de haberlas colocado en diversas posturas dentro del cajón, obtuvo la cifra de 204 kilos por metro cuadrado.

Luego metió en el cajón veinte individuos, después veinticuatro, en seguida veintiocho, y por último, treinta y siete, que daban un peso de 748 kilos por metro. Con esto parecía haberse alcanzado el maximum, mas, cosa rara, si en lugar de dejar a todos tomar una posición cualquiera dentro de la caja se obligaba a cada individuo a mirar en la misma dirección, como ocurre cuando una muchedumbre mira a un punto determinado, era posible meter en el mismo

espacio de terreno hasta cuarenta personas que daban una proporción de 11,87 individuos por metro cuadrado con 878 kilogramos de peso.

Ratas que fertilizan campos

La lombriz de tierra, ese utilísimo gusano que fertiliza nuestros campos fabricando la tierra vegetal, no se encuentra en ninguna parte de la América Septentrional al Sur del Saskatchewan, o sea al Oeste de la cuenca del Mississippi, exceptuando solamente una estrecha faja a lo largo del Pacífico. Sin embargo, en dicha región, siempre que hay la humedad necesaria para producir vegetación anual, se halla una capa de tierra vegetal cuyo espesor puede llegar a 30 y aun a 60 centímetros. Ahora bien; ¿cómo se forma esta tierra vegetal si faltan las lombrices?

La solución de este problema acaba de ser hallada por un naturalista americano. El trabajo que la lombriz hace en Europa, lo llevan a cabo en América ciertos mamíferos roedores, los geomís o ratas de buches, que se pasan la vida cavando y haciendo túneles a unos 30 centímetros bajo tierra. Estos geomís, que se parecen bastante a las ratas de agua, abundan mucho en estos países; trabajan incesantemente, en verano y en invierno, de día y de noche, acabando por hacer el mismo efecto que la reja de un arado, mezclando la vegetación muerta con el terreno y produciendo así una tierra vegetal rica y fértil.

Según Darwin, la lombriz fabrica en cinco años la tierra vegetal suficiente para formar una capa de dos centímetros y medio de espesor; el geomís no necesita más que cinco meses para obtener el mismo resultado. Los labradores norteamericanos, sin sacar del hecho ninguna conclusión científica, saben muy bien que la fertilidad de un campo aumenta cuando los geomís han levantado el terreno al hacer sus excavaciones.

Lamento de usurpador

Don García de León, aun siendo príncipe, no vivía contento. Y su avaricia juntamente con la soberbia de que estaba poseído le hizo arrancar violentamente el cetro a su padre. Una vez monarca y para cumplir lo que prometiera y aun hacer sobra de su valor, luchó contra los moros venciendo los gloriosamente, tanto que logró hacer prisionero al famoso capitán "Ayala", pero la muerte vino a sorprenderle en plena embriaguez de triunfo.

Ya estaba muriéndose, cuando penosamente, en el lecho, dijo a su hermano Ordoño que le asistía:—"Oh, hermano! mi pena mayor al morir, es no dejar hijos que concluyeran de escribir el libro de las hazañas empezadas por su padre...—Y se desoló:—¡Por qué no habré tenido hijos!..."

Ordoño le contestó entonces serenamente:—"¡Para que no hicieran contigo, lo que tú hiciste con tu padre!..."

Detectives y adivinadores

La policía encargada de descubrir el misterio de un terrible crimen que ocurrió en Inglaterra, y que allí se conoce como el asesinato de Camden Town, llamó en su auxilio a un adivinador de profesión. Este hecho, por extraño que parezca, lo único que tiene de raro es que se haya concedido a la policía permiso para obrar de este modo, pues los adivinadores son con frecuencia consultados en casos semejantes, si bien siempre extraoficialmente.

La policía no suele dar gran importancia al

supuesto talento del adivinador, pero nunca falta alguno de éstos que se ofrece voluntariamente a ayudarla, y las autoridades inglesas opinan que, si estos hombres no son de gran utilidad, tampoco hacen daño.

En más de un caso, se han descubierto crímenes gracias a los adivinadores. Así ocurrió en 1901 en Londres; un adivinador de profesión indicó el punto exacto del Támesis donde se encontraba el cuerpo de un individuo echado de menos por su familia algunos días antes. Tal vez se debió ello a la casualidad, o acaso fué resultado de un inteligente razonamiento; pero el hecho fué que el adivinador alcanzó con aquello fama imperecedera.

En cambio, cuando hace un par de años se creían en París que había sido asesinado un sacerdote, y un periódico ofreció 12.500 francos al adivinador que descubriese el misterio, presentáronse multitud de aspirantes al premio, pero ni uno solo supo averiguar que el desaparecido se encontraba en Bruselas en compañía de una linda joven de quien estaba perdidamente enamorado.

Algo útil

Aunque sólo aproveche cada lector una sola de estas enseñanzas cada año, quedará bien compensado de su gasto para adquirir *Mundo Argentino*.

Para analizar el vino en casa, no se necesita más que un frasquito de amoníaco y un papel secante blanco y grueso. Del vino que se trate de examinar se deja caer una gota en el papel secante, y éste se coloca bien extendido en la boca destapada del frasco, cuidando que la mancha caiga precisamente encima.

Cuanto más alcohólico sea el vino, más estrecho será el círculo blanco que se forme en torno de la mancha roja, debido a que el papel, obrando como un filtro, lleva por capilaridad al círculo blanco toda la materia fluida del vino, y deja en el círculo interior toda la parte sólida compuesta de extracto seco, tanino, materias colorantes, etc.

Por lo que se refiere a las materias sólidas, no hay más que fijarse en el papel y se observará que el círculo interior de la mancha se ha puesto verde. Mírese al trasluz, y cuanto más cargado esté el vino de extracto seco, mayor será el depósito que habrá dejado sobre el papel.

Cuando el vino no contiene ninguna materia colorante, el círculo exterior permanece blanco; si presenta algún color, es que lo han coloreado artificialmente. El círculo interior debe quedar de color verde botella, más o menos intenso.

Para pensar

Los errores tienen la vida tenaz; cuando el tiempo no los destruye, los embalsama.

J. Ampère.

Papel impreso

"Cambio de firma", acto de comedia, por Vicente Rossi, estrenado en el teatro Nacional por la compañía de Jerónimo Podestá, el 28 de febrero ppdo. — "Imprenta Argentina", Córdoba.

"Teatro breve", por el doctor Alejandro Gancedo (hijo). Un volumen de 200 páginas. — Cubierta en colores por Alico. — García y Dasso, editores, Buenos Aires.

"Puerta franca", tango militar para piano, por Adolfo Fabregat. — Edición Fidelio, Montevideo.

Es una satisfaccion tener la seguridad

de que, al comprar Té Sol, se consigue un Té de la más alta calidad posible. Puede ser que el Té Sol cueste un poco más por libra que otras marcas inferiores, pero debemos dar más importancia a la calidad que al precio. Cada lata de Té Sol contiene el peso neto garantido; está preparado por péritos y envasado en Inglaterra. Repetimos que es de una calidad insuperable. Fijese bien que cada lata que Vd. compre lleve nuestra marca de fabrica á fin de no experimentar desengaño alguno.



TE SOL



TE SOL Etiqueta Blanca

La Etiqueta Blanca es un producto de la India; es un Té fuerte pero de fragancia exquisita. Su calidad superior no varia nunca. Obtuvo el "GRAN PREMIO" en la Exposición de Higiene de 1910. (La más alta recompensa)

TE SOL Five o'Clock

Elaboración especial para satisfacer el gusto Inglés; es una mezcla esmerada de Tés procedentes de la India y de Ceylán de rico aroma. Obtuvo el "GRAN PREMIO DE HONOR" en la Exposición de Agricultura de 1910 (La más alta recompensa.)

Si Vd. encontrara uno de los Tés arriba mencionados algo fuerte ó por el contrario demasiado débil para su paladar, aconsejamos que pruebe el otro, en la seguridad de que quedará plenamente satisfecho con la Calidad.

WALKER HERMANOS, LTDA.

UNICOS

IMPORTADORES, Tucumán 345, Buenos Aires.

TEATROS Y VARIEDADES

CONCURSO DRAMATICO DE PABLO PODESTA



Escena final del drama "El espanto", original del doctor Fausti no Tróngé y estrenado por la compañía de Pablo Podestá en el teatro Nuevo, el día 1.º del corriente



Chrysis, bailarina egipcia que actúa con éxito en el Casino



Mlle Menville, artista excéntrica que con gran éxito actúa en el Royal

Fot. Bolzoni.



Beatriz Cervantes, aplaudida bailarina española del Casino



Victoria Berlín, cantante y bailarina española del Casino

Fot. Bolzoni.



"La bella Poupée", popular cantante argentina de nuestros music-halls

Fot. Bolzoni.



Trío Ortega, bailarines españoles del Edén Concert

Fot. Bolzoni.



María Luis, popular artista argentina de nuestros music-halls

CHINATO GARDA Garantimos que es el de mayor venta

Guarde Vd.

*los cupones que contienen los
atados de los cigarrillos **América**
de 20 y 30 cts.*

*Ellos le serán de utilidad para
un nuevo gran concurso cuyas
bases y premios se publicarán
en el próximo número.*